



UNIVERSIDAD LAICA VICENTE ROCAFUERTE DE GUAYAQUIL

Escuela de Educadores de Párvulos

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN DE PÁRVULOS**

TEMA:

Aplicación de normas de urbanidad y buenos modales en la
convivencia diaria de estudiantes, padres y maestros del Jardín Nueva
Jerusalén.

Autora:

María Isabel Ordóñez Solórzano

Tutora:

Dra. Flor De María Merizalde Nicola

Guayaquil, Ecuador

2013

DEDICATORIA

Este trabajo investigativo lo dedico con mucho cariño a mis padres quienes en su momento supieron y pudieron darme su apoyo, colaboración e inspiración, sin las cuales no habría sido posible el desarrollo de esta obra.

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar un sincero agradecimiento a cada una de las personas que durante el proceso de estudios me brindaron ánimo y soporte en los momentos difíciles.

A mi familia, por su apoyo incondicional, por haberme facilitado los medios y espacios suficientes; por su colaboración y cariño.

A la Dra. Flor de María Merizalde, por su orientación, motivación, confianza y críticas constructivas, que contribuyeron de gran manera a las actividades propuestas para la realización de este trabajo.

ÍNDICE

DEDICATORIA	I
AGRADECIMIENTO	II
ÍNDICE.....	III
RESUMEN.....	V
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	3
1. El Problema.....	3
1.1. Tema	3
1.2. Diagnóstico.....	3
1.3. Definición del problema de investigación	4
1.4. Justificación	5
1.5. Objetivos.....	8
1.5.1. Objetivo general	8
1.5.2. Objetivos específicos.....	8
1.6. Intencionalidad de la investigación.....	9
CAPÍTULO II.....	10
2. Marco Teórico.....	10
2.1. Estado del arte o del conocimiento	10
2.2. Fundamentación Teórica.....	14
2.2.1. Fundamentación Filosófica	17
2.2.2. Fundamentación Psicológica	20
2.2.3. Fundamentación Sociológica	23
2.2.4. Fundamentación Pedagógica.....	27
2.2.5. Fundamentación Legal.....	32
2.3. Hipótesis o anticipaciones hipotéticas.....	38
2.4. Variables o criterios de investigación	38
2.5. Indicadores	39

CAPÍTULO III.....	40
3. Metodología	40
3.1. Universo muestral.....	41
3.2. Métodos, técnicas e instrumentos	41
3.2.1. Validación de instrumentos	43
3.2.2. Validación del tamaño de la muestra	44
3.3. Aplicación de los instrumentos.....	44
3.4. Procesamiento de datos.....	46
3.4.1. Análisis e interpretación de los datos	46
3.5. Recursos	63
3.5.1. Instrumentales	63
3.5.1.1. Fungibles	63
3.5.1.2. Permanentes	63
3.5.2. Presupuesto	64
3.6. Resultados.....	64
CAPÍTULO IV	66
4. La propuesta	66
4.1. Justificación	66
4.2. Objetivos de la propuesta.....	70
4.2.1. Objetivo general	70
4.2.2. Objetivos específicos.....	70
4.3. Fundamentación Teórica.....	71
4.4. Descripción de la propuesta.....	76
4.5. Manual Didáctico	78
CONCLUSIONES.....	124
RECOMENDACIONES	125
BIBLIOGRAFÍA	126
ANEXOS	129

RESUMEN

Este trabajo de investigación propone con bases firmes una modalidad variada de aplicar permanentemente las normas de urbanidad y buenos modales en la convivencia diaria que tanta falta le hacen a nuestra sociedad. Este es el resultado de una prolija investigación en la que se involucró a los actores fundamentales del centro de educación donde será implementado y que dio como resultado la factibilidad de una intervención positiva a fin de que los involucrados accedan a un mayor conocimiento y práctica de los valores que necesita la sociedad.

Los conflictos que se han generado entre los estudiantes, los padres de familia y sus maestros o entre los mismos representantes, nos han dado la pauta de la necesidad imperiosa de la capacitación de cada uno de estos actores en materia de urbanidad y buenas maneras, para que de esta forma pudieran solucionarse y viabilizar los conflictos de una forma más tranquila y siempre en busca del bien común.

En los albores de un nuevo milenio, la sociedad se halla frente a requerimientos del más diverso orden, que demandan soluciones inmediatas que no pueden esperar, si queremos marchar acorde con el mundo cambiante y dinámico de hoy, necesariamente, esos cambios se tienen que gestar en el presente.

La familia es el primer agente socializador; es en el núcleo familia donde se construyen los valores, la cultura y las relaciones interpersonales, convirtiéndose el ambiente familiar en un medio que influye sobre las personas, ya sea inhibiendo o favoreciendo su desarrollo. La humanidad se presenta con una

perspectiva dramática y augura, de no tomarse medidas, un futuro nada halagador en cuanto a las relaciones interpersonales.

Las dificultades interpersonales e intergrupales se agudizan día a día derivando una relación a las causales; ineficiencia de una educación que incluya con mayor fuerza el punto de vista humanista, que impida la generación de individuos con personalidades mal estructuradas, originadas, entre otros factores, por un total desconocimiento de los roles que deben llevar los padres, la desacertada utilización del tiempo libre, la escuela de violencia que ofrece la televisión y el cine, entre otros. Entonces necesitamos instaurar una educación preventiva, un re-aprendizaje conductual, donde el individuo contribuye de una manera positiva en el futuro y en el desarrollo de la sociedad.

Nosotros los maestros estamos comprometidos en el cultivo de los valores espirituales de nuestros niños y niñas, y a darles un trato igualitario de respeto, reconocimiento de sus posibilidades intelectuales, físicas y psíquicas con un claro mensaje de que tanto el hombre como la mujer tienen igual derecho a prepararse en las diferentes ramas del saber humano.

El presente proyecto, plantea la necesidad de educar en valores con la aplicación inminente de las buenas costumbres, que poco a poco se han ido perdiendo en la sociedad que nos circunda, pero que son imprescindibles en la valoración de la calidad humana.

Como resultado de la aplicación de la propuesta de este proyecto, se espera con gran entusiasmo un verdadero cambio conductual. Cimentado en las diferentes teorías que amparan la fundamentación de esta obra, sabemos que el cambio positivo es un hecho, ya que el ser humano siempre está en busca de la verdad, en busca de lo mejor para sí y para los suyos. De tal manera, después de realizar

los talleres, convivencias y seguimiento de cada una de las familias con las cuales se trabajará y teniendo en cuenta las teorías que fundamentan este planteamiento, se logrará mejorar considerablemente las relaciones de los estudiantes con sus pares, de los maestros con los padres de familia y viceversa.

Existe el antecedente y la base científica de que puede lograrse el cambio conductual por parte de niños y adultos, ya que anteriormente, se han establecido estudios en los que han quedado demostrados varios de los principios que se plantean en este trabajo entre ellos están la capacidad de adaptarse a situaciones por la costumbre o lo que llamaríamos de manera científica el -Condicionamiento Operante-, que reforzado a diario, se convertirá en un hábito; es allá donde se espera llegar.

Teniendo en cuenta esta y otras teorías que se ponen de manifiesto a lo largo del presente trabajo investigativo, no solo se podrá implantar nuevas conductas de manera automática en los participantes del proyecto, sino que, en adelante podrán discernir las consecuencias de sus actos y elegir las mejores conductas y las más acertadas en busca del Bien Común.

Se han utilizado métodos teóricos y empíricos. Se encuestó a la población, se tabularon y analizaron los datos arrojados, que dieron como resultado la pauta para realizar las recomendaciones y conclusiones. El proyecto consta de 4 capítulos en donde se puede comprender la realidad existente y el objetivo que se espera alcanzar. Este es un trabajo en el cual valores como el amor y el respeto se pondrán en manifiesto a lo largo de la aplicación de la teoría para llegar al fin deseado.

INTRODUCCIÓN

El problema que presenta este proyecto es la falta de conocimiento y práctica de normas de urbanidad y buenos modales en la convivencia diaria en niños y niñas, lo que constituye un problema psicosocial y educativo que viene desarrollándose en el Centro Educativo “Nueva Jerusalén”.

Este conflicto de valores que existe en la institución, es debido a la irresponsabilidad y la falta de honestidad de los adultos de enseñar con el ejemplo, síntoma claro de la descomposición moral que se vive hoy en día, todo ello provocado por un desconocimiento y mala práctica de las normas básicas de buenas costumbres y los valores en general, teniendo como consecuencia una praxis equivocada y un total desconocimiento de lo que es realmente bueno o de lo que no lo es.

La falta de interés de padres de familia y profesores en este asunto, conlleva a que muchos estudiantes le falten el respeto a sus compañeros, progenitores y a los mismos docentes.

La intención de trabajar, así como de intervenir en este proyecto, nace después de efectuar una prolija investigación participativa a los integrantes de la comunidad educativa conformada por: alumnos, alumnas, docentes, padres y madres de familia del Jardín Particular “Nueva Jerusalén”.

Se ha generado una serie de conflictos, al dejar de lado la participación activa de los integrantes de la comunidad educativa dentro de la formación enmarcada en

una práctica constante de valores, que se debe poner de manifiesto a través de la sociabilización dentro del aula, del plantel y de la comunidad misma.

En la comunidad, si bien es cierto, que no todo está perdido, existe un alto índice de anti-valores en el diario vivir, lo que está distorsionando la educación y cultura de nuestros niños. Esto ha ocasionado que las personas involucradas actúen sin respeto ni consideración al prójimo, existiendo desórdenes emocionales provocados por la falta de conocimientos y conciencia que los haga actuar o comportarse de una mejor manera. En tal virtud, existe la necesidad imperiosa en esta investigación, de que se realice una intervención mediante capacitaciones y orientaciones para mejorar los comportamientos humanos.

Los valores pueden ser desarrollados, descubiertos e incorporados por el ser humano. Justamente en esta triple posibilidad reside la importancia pedagógica; por ello, se puede hablar de la educación como la realización de una pedagogía de valores.

El descubrimiento, la realización y la incorporación de valores positivos, constituyen tres pilares básicos de la tarea educativa en el aula, en el plantel, en el hogar y en la comunidad en general, de ahí la importancia de hablar de ello, de abarcar el tema y profundizarlo, no solo de acusar o de ver los lados negativos en los que hemos caído, sino, de solucionar el problema para poder avanzar hacia un futuro lleno de esperanzas y de convicciones claras y dignas de seguir luchando por ellas.

CAPÍTULO I

1. El Problema

1.1. Tema

Aplicación de normas de urbanidad y buenos modales en la convivencia diaria de estudiantes, padres y maestros del Jardín Nueva Jerusalén.

1.2. Diagnóstico

El problema ocasionado en el plantel educativo en donde se aplicará el proyecto, es debido a múltiples causas entre las cuales podemos establecer las siguientes:

- Falta de interés de los progenitores en cuanto a asistir y preguntar cómo va el rendimiento y la conducta de sus representados.
- Carencia de diálogo y contacto directo entre padres e hijos cuya consecuencia es una equivocada sociabilización en su entorno.
- La falta de expresiones de afecto que causa un terrible desfase en el área psico-social de los estudiantes, esto muchas veces provocado por los mismos maestros y padres de familia.

Cada una de estas observaciones traen consigo signos mediante los cuales se expresa la inconformidad de los educandos ante la situación que los mismos adultos han generado, desencadenando: inseguridad, rebeldía, desamor, falta de

comunicación y baja autoestima, todo esto dando como resultado una mala urbanidad en el sector educativo y familiar.

1.3. Definición del problema de investigación

El problema planteado en esta investigación posee un amplio espectro de trabajo, pues no se limita a dar una capacitación y así poder darlo por terminado; la tarea es dura y larga, sin embargo, también es placentero y beneficioso para todos el comenzar lo antes posible y lo más importante no desmayar en el intento.

Como el propósito de este trabajo es un cambio conductual, su tratamiento, basado en el criterio de filósofos, psicólogos y estudiosos del protocolo y la urbanidad, se basa en la concientización de los adultos (padres – educadores) para poder modelar nuevas formas de comportamiento en los niños y niñas, teniendo un tiempo estimado de trabajo de alrededor de quince meses, en los cuales podrán hacerse los análisis necesarios para poder captar los avances logrados en la población en las diferentes etapas del trabajo propuesto.

1.4. Justificación

Las buenas normas del comportamiento humano se han visto disminuidas en estas últimas década en niños, niñas, adolescentes, jóvenes e inclusive en personas de mayor edad, que han sido afectadas por una serie de influencias negativas, que van desde programas televisivos inoportunos, sin control ni censura, llenos de violencia y anti-valores hasta personajes públicos especialmente en el campo de la política o de la farándula, los mismos que son idealizados por sus acciones o por su presencia física y sus modas, pero que también más tarde se han visto envueltos en actos de corrupción.

En la actualidad se vive una gran carencia y práctica de valores humanos, a las personas sólo les importa expresar sus necesidades y que éstas sean satisfechas a la brevedad posible. Se habla sobre cambiar los tiempos y revolucionar la educación para fortalecer los cimientos de los estudiantes, pero, cada vez el maestro se enfrasca más en los contenidos que debe impartir y programar el tiempo para esto. Por otro lado, los padres que desean alcanzar un mejor soporte económico para sus familias y la sociedad consumista en la que estamos inmersos, mantiene a la familia disgregada; los grandes sumamente ocupados con sus problemas, mientras que los chicos pasan solos, enfrentándose a una gama de entretenimientos sin la más mínima supervisión, porque de antemano, (videojuegos, televisión, internet), ya fueron catalogados por los padres como inofensivos. Todos estos avances tecnológicos que vemos hoy en día, tienen la finalidad de entretener y simplificar la vida de las personas, pero al mismo tiempo, mantiene a grandes y chicos absortos; están haciendo a las personas incapaces de fortalecer sus relaciones interpersonales de una manera correcta, se ha llegado al punto en el que ya no sabemos cómo dirigirnos a otra persona, amable y respetuosamente; solo informamos; no solicitamos, exigimos y olvidamos pedir cortésmente; somos imprudentes para decir ciertas cosas o tratar algunos temas,

olvidamos que los demás también tienen derechos, solo reclamamos los nuestros.

Necesitamos con urgencia crear conciencia de la valía de la urbanidad en nuestro diario vivir, necesitamos entender que los maestros somos los llamados a educar en todas sus formas, empezando por lo más esencial, la educación para la vida; involucrarnos de manera persistente en ayudar no solo al niño o niña que es el estudiante, sino también a su familia, que es su otra escuela y en donde pasa la mayor parte del tiempo. Por lo tanto, de ahí viene la necesidad de trabajar de manera conjunta con padres y estudiantes.

En la introducción de la obra Manual de Urbanidad y Buenas Maneras, de Manuel A. Carreño, el editor escribió de manera muy clara y precisa: “En este mundo moderno lleno de agitación y eficiencia, no hay tiempo para esas delicadezas [refiriéndose a los buenos modales]. Sin embargo, la realidad es muy distinta: hoy más que nunca, la sociedad necesita de estas normas para no desintegrarse en una simple prisa sin rumbo o un peligroso afán desmedido de lucro personal. Estas son las tendencias que a veces llevan al hombre a tomar la vida como una especie de pequeña guerra particular, en la que cada uno de sus semejantes no aparece como alguien cuya persona y derechos hay que respetar, sino un posible enemigo o competidor, por encima del cual hay que pasar para lograr el éxito.

El mundo lleno de técnica y adelantos en el que nos ha tocado vivir, no está menos necesitado que el de las generaciones que nos precedieron, de normas elementales de convivencia. Son estas normas las que lo pueden hacer un mundo agradable en el que sea posible vivir con dignidad en medio del respeto mutuo y la colaboración entre los seres humanos.”

Estos modelos repetitivos tomados de influencia externa, han provocado una gran pérdida de valores humanos en los comportamientos, que es el caso de la institución educativa que hemos tomado como ejemplo para la intervención y ejecución de este proyecto, cuya población amerita una urgente intervención y solución al problema psicopedagógico institucional, mediante la aplicación de seminarios y talleres que logren dar como resultado un mayor desarrollo conductual y psicológico reflejado en la aceptación de lo ético y lo moral.

Este proyecto radica en concebir una educación y orientación de calidad, formando integralmente, manteniendo situaciones que no discriminen la integración de los estudiantes a cualquier grupo social.

La problemática de la aplicación de la urbanidad y buenos modales adquiere una relevancia de primer orden, que trae como resultado la formación espiritual, psicológica, pedagógica y sociológica que le permite al individuo en proceso de formación, llegar a establecer metas, horizontes y vínculos más extensos dentro de las relaciones humanas y de convivencia en general.

El Ecuador, especialmente Guayaquil y la comunidad educativa involucrada en este proyecto, recibirá en los próximos tiempos a un grupo humano con características educativas y sociales, llenas de armonía y formación moral, que afianzará sus personalidades y modelará con el tiempo, una ética profesional humana.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

- Generar aportes teóricos para la formación de normas de urbanidad y buenos modales en la práctica docente del Jardín Nueva Jerusalén de la ciudad de Guayaquil, iniciando un programa de intervención en normas de cortesía, para mejorar la interacción de los niños y niñas en su convivencia diaria.

1.5.2. Objetivos específicos

- Promover la importancia de la práctica cotidiana de normas de cortesía a niños, padres y maestros, para tener una mejor calidad de vida mediante dinámicas de grupo, charlas y talleres.
- Demostrar a corto plazo los resultados positivos que a través de tácticas interactivas (maestro-estudiante) (estudiante-padre) (padre-maestro) pueden lograr cambios conductuales significativos en los involucrados.
- Diseñar códigos de buena conducta a través de juegos y dinámicas que sean empleados constantemente, para lograr una interiorización del modelo de conducta a seguir.

1.6. Intencionalidad de la investigación

La intención de este proyecto es basar con sustento científico la necesidad de formar en valores desde temprana edad para fortalecer la esfera afectiva de las personas y así, poder atender la problemática de la falta de urbanidad que se encuentra aquejando al jardín de infantes “Nueva Jerusalén”.

Este proyecto de investigación tiene además el propósito de buscar soluciones inmediatas a la problemática antes mencionada; ya que las instituciones educativas tienen como fin el bienestar académico y social de los escolares. Por ello, se ha considerado necesario desarrollar un proyecto para capacitar y orientar de manera prioritaria a estudiantes, maestros y padres de familia, en la formación y práctica de valores, como tarea fundamental para mejorar y fortalecer las actividades curriculares y de convivencia institucional.

CAPÍTULO II

2. Marco Teórico

2.1. Estado del arte o del conocimiento

Si es un hecho que las normas de cortesía son buenos valores y que éstos forman parte imborrable de la sociedad como necesidad del ser humano y que es en la educación inicial en donde se forjan las bases de las personas, no hay razón alguna para pasar a segundo plano o a delegar a una sola persona su enseñanza; sino todo lo contrario, se le debe dar la importancia que merece a la educación y orientación integral del aspecto social y moral, además se amerita hablar de ello con total seriedad y actuar todos de la mejor manera, conscientes de lograr el bien común.

Para definir el concepto de Bien Común, podríamos decir que “es la capacidad de cada persona de preocuparse por el bienestar de los demás, de esa manera, se tendrá garantizado el bien, no solo de quien lo recibe, sino también de quien lo realiza”. De esta forma todos reciben bienestar, todos resultan favorecidos, por eso, se lo llama Bien Común.

En una explicación realizada por el autor César Baquerizo Arosemena (2007), se destaca una parábola en la que se ejemplifica la manera de conocer y llegar al Bien Común, diciendo: “Si existieran dos personas ansiosas de comer y solo un plato gigante de comida con una cuchara, ellos al buscar su bien personal se enfrentarían entre sí por coger la cuchara, y nadie comería; pero si al contrario, en lugar de disputarse, llegaron a un acuerdo donde uno ayudara

a comer al otro y una vez que este se sacie le restituyera el favor, llegaríamos así al Bien Común.”

Lo mismo sucede en los países en donde la gente se preocupa sólo por ellos mismos, mientras el país padece de gran pobreza y no hay mucha clase media a quien vender; pero si se logra sacar de la pobreza a la gente, buscando el Bien Común, desde el punto de vista de las empresas y los que trabajan ahí, habrá más mercado para vender y más gente con bienestar. Para esto se necesita gente preparada, de buen corazón, que practique las virtudes morales e intelectuales y que ayude al pobre a salir de la esclavitud de la pobreza. Es por esto, que la relevancia del buen actuar, no se limita a una buena postura o a hablar sin exagerar el tono; es esta la base en la que se fundamentan nuestras futuras acciones en busca del bien, y mejor aún cuando pensamos en ayudar a los demás aún sin conocerlos, es ahí cuando elevamos nuestra humanidad a un orden superior que enaltece la calidad de nuestras vidas.

En sociología, los modales son las normas de conducta que ejecutadas demuestran que una persona es correcta, educada y refinada, y que se usan para exteriorizar el respeto hacia otras personas. Son como las leyes que codifican o establecen una norma para la conducta humana, pero se diferencian de las leyes en que no existe un sistema formal para sancionar transgresiones, que no sea la desaprobación social.

Muchas de las actitudes aceptadas como "buenos modales" suelen estar avaladas por la costumbre. Aquello que se considera "educado", es altamente susceptible a cambiar con el tiempo, ubicación geográfica, el estrato social, la ocasión, y otros factores. Aquello que es materia de los modales se evidencia por el hecho de que sobre el tema se han escrito libros extensos, las columnas de consejos con frecuencia tratan de preguntar sobre el comportamiento

cortés, y que han existido escuelas con el único propósito de enseñar modales.

A lo largo de los últimos años se ha ido planteando el gran problema de la casi desaparición de valores morales dentro de la sociedad, los padres de familia se quejan del quemeimportismo y desobediencia de sus hijos; los maestros por su parte, comparten con sus colegas la hostilidad de sus estudiantes, la agitación de las generaciones jóvenes y sus excesos al hablar bajo la premisa tan popular ahora de la “sinceridad” a la cual se le está dando un uso inadecuado, cayendo en el abuso a los demás al ser descorteses y olvidando los derechos del prójimo para poder decir y hacer lo que nos parece para ser....”sinceros”.

“Lo cortés no quita lo valiente”, afirma un viejo adagio; se nos podrá objetar que la sinceridad es más importante que las maneras y que la sinceridad es el valor fundamental de todas las relaciones, pero esto carece de lógica al confundir dicho valor con la altanería o la poca educación y más aún, cuando notamos que esas relaciones en las que las personas tienden a expresar su “sinceridad” colapsan, se vuelven tirantes, se desintegran y se crea un ambiente poco agradable entre sus miembros, así lo manifestaba el ilustre venezolano Manuel Carreño, escritor del Manual de Urbanidad y Buenas Maneras que ha dado los preceptos para la buena conducta en la cultura latinoamericana.

De ahí la importancia de cambiar la situación desde la raíz, es difícil que los jóvenes y adultos cambiemos una forma de pensar que tengamos muy arraigada, a menos que seamos personas prestas a aprender y conscientes de que debemos conducirnos de buenas maneras dentro y fuera de casa para lograr tener éxito en todas las áreas de nuestras vidas.

Pero lo que realmente puede dar excelentes frutos, es que nuestro cambio genere cambios en los más pequeños al enseñarles las formas correctas de comportamiento, normas que sean la exteriorización de nuestras realidades interiores, normas que no sean sinónimo de niños inmóviles en su salón de clases, sin poder decir nada por “educación”; en realidad, ese no es el resultado que esperamos, sino que nuestras generaciones futuras sepan comportarse de la manera adecuada en el momento indicado, que sus comentarios y hábitos sean expresados en el tiempo justo para el provecho propio y común de quienes les rodean, dando una excelente imagen personal, respetando el derecho de los demás de vivir en paz, propiciando diálogos libres de asperezas encaminándose siempre a buscar soluciones firmes sin pleitos ni confusiones, irradiando armonía.

Es natural que no dejemos, por supuesto, nuestra real naturaleza llena de instintos (supervivencia, de búsqueda del éxito, etc.) y que en ciertos momentos nos ganen los instintos ante determinadas situaciones; pero, como entes pensantes, inteligentes y capaces de resolver conflictos, también podremos hacer ganar a la razón y sobrellevar las diferentes situaciones, aún cuando estén llenas de tensiones para resolverlas de la manera adecuada.

De eso se trata, de tener el material basto para ser personas capaces de pensar, no solo en nosotros mismos, sino también en el bien de los demás.

No podemos evitar que alguien se enoje en determinado momento por algún problema, pero, sí podemos no empeorar la situación o ayudar a calmarla y/o mejorarla; ese material basto es el conjunto de normas de cortesía que son la práctica de los valores morales y espirituales del ser humano que como todo en nuestra vida, debe ser estimulado correctamente para poder ser apreciado.

Otro experto en el área del protocolo es José Antonio de Urbina, quien ha publicado varios libros aplicando sus conocimientos sobre el protocolo en ámbitos como la empresa o la propia casa. Para José Antonio de Urbina “las buenas maneras lo son todo” ya que son según sus escritos: “el arte y la técnica de la creación de las formas en las que se realiza la acción del Estado”. Es decir, que todo cuanto hacemos, todo lo que practicamos, repercute bien o mal en la sociedad que nos circunda; en nuestra casa y nuestra familia, en nuestro barrio o localidad, en nuestro país, en todos quienes están a nuestro alrededor. Y si estas prácticas son adecuadas, son eficientes en la manera en que nos relacionamos con los demás, si son la forma correcta de actuar, las repercusiones serían asombrosas.

Para Javier Maqueda Lafuente: “El protocolo sería un arte, que debe entenderse como virtud, debido a que tiene que ver con la manera de comportarse las personas. El arte de hacer las cosas que hay que hacer de una manera perfecta y natural a la vez”. Esta posición concuerda mucho con la teoría de Platón que denota a las buenas costumbres y accionar cuidadosa como una virtud. Y teniendo en cuenta que las buenas maneras, es decir, los buenos modales, son una virtud del ser humano, éstos deben ser reforzados a lo largo de la vida de una persona, deben ser también elogiados y lo más importante estimulados desde el principio de su existencia; debe dársele la importancia necesaria dentro del hogar y la escuela que es donde comienza la formación de un individuo.

2.2. Fundamentación Teórica

El problema de la falta de valores, no se había suscitado con tanta severidad en períodos anteriores como hasta ahora, por lo que cada vez se va deteriorando más el tejido moral y espiritual en los comportamientos de niños y niñas, causando profunda preocupación el desaliento y el deterioro de las

relaciones interpersonales y humanas, así como por ejemplo: la falta de respeto, dignidad, solidaridad y sobre todo la falta de autoestima.

“La mejor manera de enseñar a los demás, y es nuestra obligación hacerlo, es por medio del ejemplo. Es nuestra obligación para con la sociedad que el conocimiento fluya desde los que más lo tienen hasta los que menos tienen.

Pero no solo debemos enseñar con el ejemplo, sino con todos los medios posibles. Esto es porque el conocimiento es acumulativo, no solo con cada individuo, sino a nivel de la humanidad.”¹

El hombre, como animal racional, posee capacidades que le diferencian del resto de los seres vivos. Una de estas capacidades es la de emitir “juicios de valor”; es muy usual en nuestra práctica diaria decir por ejemplo: esta persona es empática, tal persona tiene don de gente... esto es: valorar las cosas que nos rodean.

Distintas posiciones filosóficas y antropológicas han sostenido durante mucho tiempo diferentes posturas acerca de su definición y realidad. Uno de los puntos de vista defiende la existencia de los valores por sí mismos, independientes de todo e independiente de que el hombre los perciba o no. Por otro lado, está la teoría que sostiene que los valores son producto de la capacidad intelectual del hombre.

¹ BAQUERIZO AROSEMENA César. *El Bien Común: Pensamientos, Consejos y Filosofía de Vida*. 2007. Archivo Histórico del Guayas. Guayaquil – Ecuador.

Ambas posiciones poseen un criterio válido, ya que las cosas no existen sin un fundamento que los sustente. La persona valora las cosas y el objeto o cosa ofrece un fundamento para ser valorado. La capacidad intelectual del hombre ha de servirle para descubrir por qué una cosa es buena. Pero este descubrimiento solo es posible a quien contempla el mundo de forma positiva, a quien previamente ha comprendido que todo lo que nos rodea tiene una finalidad, un sentido, una razón de ser y que esta es buena y positiva.

El ser humano, para comportarse como tal, ha de tender al bien que la razón le propone como objetivo de su natural tendencia a la felicidad. Les toca a las personas hacer una valoración de las cosas y establecer jerarquías de importancia. Así comprenderá que hay valores que deben ser sacrificados en aras de valores más altos, por ejemplo: la salud es más importante que el dinero.

Las diferentes jerarquizaciones de los valores es lo que otorga la talla moral a cada individuo. Es evidente que la educación de una persona, dependerá de esta "escala moral" que haya interiorizado y que se encuentre en congruencia con el propio proyecto de vida.

Psicólogos y maestros y en general todos los estudiosos de la problemática social, están de acuerdo en que la sociedad contribuye a humanizar al ser humano.

La vida de los estudiantes transcurre en el seno de una determinada sociedad, la cual ofrece una potencial evolución, la misma que se efectúa en grupos que tienen vida y leyes propias. En forma concreta, la institución educativa debe concebir sus actividades propiciando las oportunidades de compartir vivencias,

donde se estrechen los lazos de compañerismo, amistad y solidaridad entre los alumnos, maestros y padres de familia.

2.2.1. Fundamentación Filosófica

Las virtudes humanas ocupan un puesto preponderante entre los valores humanos. La palabra virtud, del latín *virtus*, igual que su equivalente en griego *areté*, significa “cualidad excelente”, es decir, “disposición habitual a obrar bien en sentido moral”. Puesto que se trata de una disposición o capacidad adquirida, por el ejercicio o aprendizaje, de hacer lo que es moralmente bueno. La virtud es una cualidad de la voluntad que supone un bien para uno mismo o para los demás. Y en esto se distingue una virtud de cualquier otra disposición habitual, como por ejemplo la salud, la fuerza física o la intelectual, en que “en un hombre virtuoso la voluntad es la que es buena”.²

Las fuentes de las doctrinas sobre la virtud son Platón, Aristóteles y Tomás de Aquino, fiel comentador en este punto de las teorías Aristotélicas.

La virtud es en Platón, el dominio de la parte racional del alma sobre la parte apetitiva (tendencia a lograr un fin sensible) y sobre la parte irascible (tendencia a evitar un daño sensible).

² Tomado de la Publicación “*La trascendencia de los valores humanos o virtudes humanas*” por Carlos Javier Alonso, Profesor de Filosofía. www.ecojoven.org.

Aristóteles desarrolló este esquema y sistematizó la doctrina de la virtud en el libro “Ética a Nicómaco”. El alma racional platónica es en Aristóteles la dianoia o razón discursiva en su razón, el buen funcionamiento de esta razón supone la virtud dianoética de la prudencia o phrónesis, la racionalidad práctica y a ella incumbe el saber llevar una vida moralmente virtuosa.

La vida es moralmente virtuosa si se tiene el hábito de la virtud, por el cual el hombre se hace bueno y por el cual ejecuta bien su función propia. La práctica habitual de las virtudes éticas, que consiste en un justo medio entre dos excesos, hace al hombre moral y lo dispone a la felicidad.

Para Platón, la virtud es la idea de lo más sublime junto a la belleza, la bondad, la armonía y la honestidad. Esta teoría descansa en la suposición de que la virtud sea conocimiento y que éste puede ser aprendido; entonces, si lo bueno es aquello que hidrata y alimenta el alma, y esto ennoblece la calidad humana, y además es algo que puede ser aprendido como se aprenden los números y las letras, porque forma parte del conocimiento cuando es adquirido, podemos decir que las cualidades humanas, el valor espiritual, las buenas costumbres, deben ser enseñadas paso a paso, con el ejemplo, con fundamentos culturales y desde temprana edad, para ser asimilados, aprehendidos, hechos uno mismo con el individuo y fortalecidos siempre a lo largo de la vida.

Como decía Aristóteles: “las virtudes morales no se nacen sabiendo, éstas se dan por medio de aprendizaje y habituación”, es decir, todos tenemos la responsabilidad de aprender sobre éstas y de practicarlas -hasta formar un hábito de vivir- según los principios morales.

Para hacer el bien a los demás, debemos primero pensar en los otros antes que en nosotros mismos, pero esto no se logra sin amar al prójimo, no porque haya una razón, ni porque sea una orden, ya que según decía Lin Yutang: “el amor por la humanidad que requiere razones no es un amor verdadero. Este amor debería ser perfectamente natural, tan natural para el hombre como es para los pájaros agitar las alas. Debería ser un sentimiento directo y brotar naturalmente de un alma sana que vive en contacto con la naturaleza.”

El autor del libro *El Bien Común*, César Baquerizo Arosemena, escribió: “Para el avance de la sociedad, es necesario que todos seamos responsables y asumamos los logros con humildad y aceptación, y los errores con valentía y honestidad.” Si ponemos en práctica consejos como éste, la vida cambia rotundamente, las personas dejaríamos de ser seres egoístas, para convertirnos en personas llenas de virtudes; virtudes que nos harán tomar decisiones sabias y tener resultados fructíferos en todos los ámbitos de nuestra existencia.

Decía Robert G. Ingersoll: “La felicidad y el bienestar no son premio, sino una consecuencia. El sufrimiento no es un castigo, sino un resultado.” Esto es importante recordar cuando queremos culpar a otros por el mal o sufrimiento de alguien, inclusive el propio, ya que en la frustración pensamos en cómo Dios lo pudo permitir. Debemos recordar que Dios nos da la libertad para elegir, y el sufrimiento es un resultado de una decisión de alguien.

Por ejemplo, alguien que decide emborracharse, maneja y luego tiene un accidente, ¿cómo puede culpar a Dios? Ese sufrimiento es un resultado de su propia decisión.

Como decía San Agustín, Dios no hace que las personas se enfermen ni que se mueran. Dios nos ha dado libertad a todas las personas, y por el efecto “de las causas segundas”, es posible que alguien haga algo que ocasione la muerte o enfermedad de una persona.

Como hacía referencia el poeta griego Esquilo, si uno se compromete con Dios, debe seguir su voluntad, y esta conlleva a sacrificios y por lo tanto al dolor, pero ese dolor trae sabiduría, por la gracia misma de Dios.

Para el uso de la inteligencia, es muy importante la capacidad de estrategia que tenga la persona. La estrategia ayuda a deliberar entre las opciones para tomar las decisiones correctas en todos los aspectos de la vida.

La inteligencia de una persona debe ser medida según qué tan efectiva y eficientemente esta aplica los conocimientos que la humanidad ha ido adquiriendo con el paso del tiempo y cuál es su aporte para el avance de esta; es decir, para el Bien Común, pero siempre con la disposición virtuosa.

2.2.2. Fundamentación Psicológica

Es importantísimo, en la fundamentación de este proyecto, el aporte dejado por algunos promotores de la Psicología que como legado dejan un vasto recorrido en el estudio de la concepción, proceso de adquisición, evolución y adquisición definitiva de un conocimiento o de las distintas realidades a

las cuales está expuesta un individuo en el proceso de aprendizaje y maduración.

Según Jean Piaget, “ninguna acción educativa es posible sin la presencia del afecto”. De esta manera, podemos dejar establecido un precepto muy importante para la educación, que el valor agregado del afecto hace posible, de manera más eficiente y significativa para los estudiantes, el hecho de aprender, ya que de esta manera, no sólo se enseñará, sino que también nos dará la paciencia a los maestros de poder repetir las veces necesarias lo que necesita aprender el educando. Además, el afecto es un sentimiento que se multiplica en la manera en que se exprese y esto nos dará la posibilidad de introducir a los niños en el camino que queramos que cursen, dada nuestra empatía con ellos.

Un gran aporte de Freud, es que “las motivaciones de nuestra conducta son inconscientes y surgen de los mecanismos de defensa, las cuales son formas de comportamientos que sirven para escapar o protegernos de circunstancias conflictivas que no podemos manejar”.

Es decir, que si nos alejamos de determinadas actividades o práctica de alguna o varias actitudes, más reacios nos volveremos a aquello, dado que para no quedar mal ante los demás, preferimos no actuar y lo que es peor, no interesarnos por aquello que no conocemos. Lo favorable para nuestra persona sería que aquello que no podamos manejar por ignorancia o falta de habilidad, lo hagamos parte de nuestro próximo tema a aprender, y esto sólo lo lograremos con madurez emocional, madurez que será moldeada, encausada y orientada para desarrollarse de la mejor manera desde que somos pequeños con actitudes positivas, hecho para lo cual es el que están destinados padres y maestros.

La felicidad, es un estado que nace y se mantiene en el interior de la persona. No son las influencias externas las que la generan, aunque una persona prudente las puede utilizar como medios para alcanzarla. Por esto es que, el dinero no da felicidad. Hay innumerables ejemplos de personas infelices con dinero, poder o cualquier cosa como medio para alcanzar la felicidad.

Porque la felicidad no está en querer lo que se quiere, sino en querer lo que se tiene; esto no es fácil de comprender y se necesita mucha meditación y contemplación para entenderlo. Pero una vez que tenemos esto claro y lo vivimos intensamente, gozaremos de felicidad continua, que es lo que anhela el ser humano.

Aristóteles decía que la felicidad no es un medio, sino el Bien Último, bueno en sí mismo, y a lo que el ser humano debe apuntar es a tener una actitud virtuosa del alma para conseguirlo. Pero para obtener la felicidad se necesita tener amigos y compartir.

Es ahí donde comienza la intervención necesaria en la comunidad, sujeto de este proyecto, ya que al tener relaciones tirantes y poco duraderas, no se fortalecerán nuestras acciones en busca de ese “Bien Último”, no llegaremos a mantener cercanía real con personas que reafirmen nuestros hechos, solo seremos entes aislados, seremos personas dispersas de una comunidad que se apoye mutuamente, porque la actitud que tomemos para responsabilizar a los demás o a nosotros mismos de las decisiones acertadas o equivocadas que tomemos, nos acercará o alejará, dependiendo las circunstancias escogidas por nosotros mismos, de las otras personas, dejándonos con o sin amigos en donde aprender, compartir, enseñar, alegrarse, vivir, soñar; llegar a la felicidad anhelada.

Nuestras decisiones son nuestras y aquellas nos fortalecerán o debilitarán. Al escoger las opciones inadecuadas, nos llenamos de odio ante las personas que rechazan nuestras actitudes negativas, pero en realidad los que originaron todo aquel conflicto de intereses fuimos nosotros mismos. Y muchas veces, ese rencor destroza la humanidad que había dentro de nosotros y todos los mecanismos de defensa que nuestra mente puede elaborar, salen a flote, culpando a los de afuera, sin darnos cuenta del verdadero problema: nuestra ineficacia para entablar buenas relaciones forjadas con normas que nos ayuden mutuamente.

2.2.3. Fundamentación Sociológica

La educación en urbanidad y buenos modales requiere de un trato personal con el beneficiario, en este caso alumnos, maestros y padres de familia, ya que el punto de partida necesario es conocerse, aceptarse, ser generosos, alegres y dispuestos a dar lo mejor de cada uno a los demás.

Desde el principio, la sociología como ciencia ha sido muy escrupulosa e imparcial, desde el punto de vista científico, en relación con las vocaciones de reconstrucción, apoyada en las propias relaciones personales; no obstante, los investigadores sociológicos deben distanciarse entre su objetividad científica y su biografía personal. Esto nos da el fundamento de que estos estudiosos de la cultura y el comportamiento humano a través de la historia, nos dan firmes conocimientos y preceptos de las diferencias de los desenvolvimientos de acuerdo a cada agrupación y a los tiempos en que hayan existido.

Es importante determinar que existe una sociología de la educación, que nos conduce precisamente al ámbito de la formación del individuo, que nace con una voluntad incipiente, con instintos muy fuertes.

Desde temprana edad, hay que ir formando buenos hábitos que se podrán asumir poco a poco en forma libre y voluntaria; caso contrario, dejarlos libres sin guía, sería como abandonarlos a sus instintos primarios, volviéndose esclavos de los mismos. Para que aprendan a tomar progresivamente las riendas de su vida, es imprescindible orientarlos, acompañarlos y corregirlos cuantas veces sea necesario.

Más de un sicólogo y psicopedagogo comienza a reivindicarlos, aun a costa de cargar con una imagen negativa de reaccionario o contrario a la moda y a los valores en boga.

Parte de nuestra sociedad parece solicitar que quienes tenemos responsabilidades entre otros, padres, educadores y medios de comunicación, rescatemos esos valores “de siempre” que promueven la vida en sociedad y dotan de un sentido humano, cívico y solidario a nuestras vidas.

Tengamos presente que la escala de valores y creencias de cada persona es la que determina su forma de pensar y su comportamiento. La carencia de un sistema de valores definido y compartido por la mayoría de la población, instala al sujeto, especialmente al menos maduro, indefenso y en un vacío existencial que le deja dependiente de otros y de los criterios de conducta y modas más peregrinas. Por el contrario, los valores asumidos como cultura, como lo que compartimos con las personas que nos rodean y con todos en general, nos ayudan a saber quiénes somos, a

dónde vamos, qué queremos y qué medios o herramientas nos pueden conducir al logro fundamental de nuestra existencia: el bienestar emocional, uno de los elementos esenciales de eso que denominamos calidad de vida.

Estos valores de buenas maneras no dependen de los tiempos, ni de las coyunturas, porque nada tienen que ver con el sistema económico o político vigente, ni con las circunstancias concretas o modas del momento, son intemporales, potenciadoras de la sociabilidad y el equilibrio en la relación entre las personas, están por encima de las circunstancias, por su sólida vinculación con la dignidad humana. Y porque promulgan el respeto a las opiniones y necesidades de los demás. Son los valores del yo, que no puede desarrollarse sino vive en libertad y en coherencia con unos principios íntimamente relacionados con la responsabilidad de entender que todos somos seres humanos, con nuestra dignidad, nuestras necesidades, nuestros gustos y nuestra propia emotividad.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU reconoce al hombre como portador de valores eternos, que siempre han de ser respetados. Estos valores, reconocidos por todos, sientan las bases de un diálogo universal y pueden servirnos de guía: al individuo, para la autorrealización; y a la humanidad: para una convivencia de paz y armonía.

Enseñar con el ejemplo, en las últimas décadas ha primado, quizá como reacción a anteriores planteamientos más coercitivos que dialogantes, unas posturas pedagógicas más permisivas y abiertas, basadas en el dejar hacer y en el principio de no coacción a la espontaneidad de la persona. Esto se ha percibido especialmente en las relaciones entre padres e hijos y entre éstos y sus profesores.

Hay muchas causales sociales, políticas e incluso económicas (la mujer se incorpora al trabajo remunerado y los padres apenas tienen tiempo para ver, mucho menos para educar a sus hijos) que explican esta evolución, pero no nos detengamos ahí. La sensación que prima en algunos padres y educadores es que la experiencia aperturista no ha sido del todo positiva. A los adolescentes les cuesta reconocer la autoridad moral de los padres y educadores y los problemas de convivencia afloran en muchas familias, son demasiados los jóvenes (y mayores, por supuesto) que se comportan ignorando los más elementales principios de solidaridad y de respeto a los demás.

De un seco y frío autoritarismo, poco proclive a las explicaciones y menos aún escuchar al niño o joven, hemos pasado a una permisividad del “todo vale” y se estima que quizá tardemos toda una generación en recuperar la autoridad dialogante, una autoridad que fija y marca límites justos, razonables y negociables, necesarios para el aprendizaje de la libertad personal y la convivencia social. Necesitamos una vuelta de tuerca. Si no se discute que es difícil educar en valores cuando se mantiene una actitud controladora y represiva, cada día está más claro que no es más sencillo conseguirlo desde la tolerancia casi sin límites que parece reinar hoy en muchos hogares. No son pocos los padres y educadores, y en general adultos, que temen contrariar a los más jóvenes aunque la razón les asista.

Ahora bien, no se trata de autoculpabilizarnos, ni de culpar a nadie del cómo estamos y de cómo hemos llegado hasta aquí, sino, que como partes implicadas, asumamos la cuota de responsabilidad que nos corresponde en la educación en esos valores. Pero solo en la medida en que vivamos las normas de urbanidad y buenas costumbres acompañadas de valores positivos que queramos transmitir, conseguiremos el objetivo. Porque educar es, fundamentalmente, comunicar a través del ejemplo, transmitir

actitudes y comportamientos. El testimonialismo pasó, muy justamente, de moda. No olvidemos que ante los educandos somos sus modelos.

2.2.4. Fundamentación Pedagógica

El desarrollo progresivo del niño exige responsabilidad y un clima de libertad, respeto, esfuerzo y de ejercicio de la capacidad de elección, todo lo cual se da en la confianza, la alegría, la espontaneidad, el progreso, la superación y el estímulo; en fin todo cuanto para los alumnos y alumnas sea fuente de seguridad.

El proceso de socialización que conduce al ser humano a su humanización, aprovecha, es cierto, los factores hereditarios del educando y sus aptitudes naturales, fundadas en su estructura psicosomática, pero serán las instituciones sociales, familia, escuela, medios de comunicación, en el contexto de la cultura, los órganos activos y eficaces de creación y transmisión de valores.

Es precisamente en las instituciones sociales en donde la persona va despertando los valores y de ahí la importancia de que tanto la familia, el jardín de infantes y la escuela en general, presenten al niño una constelación de valores, entre los que pueda ir realizando sus opciones axiológicas personales, que le permitan ir estructurando su propia escala de valores.

Los valores tienen origen en las vivencias y en la información. Las vivencias constituyen el factor principal en la adquisición de las buenas costumbres, el cometido informativo – instructivo que caracteriza los sistemas educacionales: enciclopedistas, intelectualistas, ocupan un papel secundario. La familia y el jardín de infantes han de instalar al niño en un clima de experiencias vivenciales, con una permanente adecuación a las necesidades, intereses y motivaciones de los hijos y los educandos.

En lo que a la comunidad educativa se refiere, es necesario que todos los implicados en su construcción participen de forma efectiva y coherente.

Esta coherencia la necesitan los alumnos: es imprescindible que aceptamos unos determinados objetivos, aunque sean mínimos sobre ideales educativos, refrenados por los valores que proponemos.

Sólo de esta forma conseguiremos, además de enseñar, educar, es decir, guiar en la construcción de una personalidad humana y fuerte.

Insertar en los centros educativos una pedagogía de los valores, es educar al alumnado para que se oriente hacia el valor real de las cosas. Por esta pedagogía, las personas implícitas creen que la vida tiene un sentido, reconocen y respetan la dignidad de todos los seres.

Todos los valores que configuran la dignidad del ser humano son el fundamento de un diálogo que hará posible la paz entre todos los pueblos.

Desde que la educación, en todos sus niveles, se ha concebido como tarea de transmisión y adquisición de contenidos instruccionales, la formación de los niños solo ocasionalmente se ha concebido como proceso de creación y desarrollo de los valores en la persona.

La educación familiar y escolar debe propender al cultivo positivo de los valores por parte del educando y a la promoción de situaciones e informaciones aptas para fomentar en los niños sus preferencias y selecciones de valores y formar sus criterios y juicios valóricos, sin menoscabar su libertad personal.

Frederick C. Thome (1950), define a la orientación como una relación interpersonal que intenta de un modo consciente, por medio de actitudes y signos verbales, ayudar a otros a resolver problemas vitales en los que los factores de la personalidad son los agentes etimológicos primarios.

La institución educativa debe incorporar una pedagogía constructiva que busque potenciar habilidades y destrezas sociales en los alumnos/as del plantel, acercándose a la vida de ellos y a sus propósitos y que esto les permita dar un sentido a lo que deben ser y hacer. La institución educativa debe pretender ser un espacio abierto que se interesa por las dificultades de sus alumnos que son precisamente parte de la vida del plantel y una razón para asumir un proceso personal.

Toda acción educativa supone objetivos, el plantel, objeto de aplicación de este proyecto, tiene muy en cuenta la condición de los escolares, que a pesar de recibir un exhaustivo programa de estudios, los niños y niñas no han alcanzado la modificación de sus conductas, por lo cual, este proyecto buscará intervenir en la adquisición y fortalecimiento de las prácticas de

urbanidad y buenos modales, a fin de que los pequeños estudiantes de la institución, tengan un mayor desenvolvimiento social y una orientación más acorde con la educación formal, trayendo como resultado un mejor desenvolvimiento educativo y cultural en la inserción de los niños y niñas a la comunidad, mejorando así las relaciones de convivencia entre los compañeros del jardín y también las relaciones con los adultos en general.

Los profesores y padres de familia quienes también son sujetos de esta intervención, deben ser siempre fuentes permanentes de motivación para transmitir y multiplicar los conocimientos y la práctica de los buenos modelos y los valores de urbanidad. Es importante señalar que durante la planificación de las clases, se deben establecer lecturas y dinámicas, así como socio-dramas sobre el significado y resultados de la aplicación del buen comportamiento en el diario vivir.

¿Cómo estimular la formación y desarrollo de las buenas costumbres en los hijos y en los estudiantes?

Siempre pensamos en qué les deparará a nuestros niños estos nuevos tiempos. Como padres o profesores, podemos esperar que nuestros hijos sean buenos atletas, se destaquen en el colegio o que estén dotados artísticamente; sin embargo, nada resulta más importante en los niños que la formación del carácter, entendido como aquello que regula el comportamiento moral de las personas y las mueve a obrar bien; es decir, a ser bueno. Si nuestros hijos son buenos, honestos, autodisciplinados, amables y trabajadores, su razón de ser, se llena de sentido. Los primeros maestros de moralidad de un niño son sus padres. Los padres son el amortiguador moral entre el niño y el medio, de ellos depende reclamar su autoridad e inculcar valores en sus hijos a muy temprana edad.

¿Cómo se forman los valores?

Los valores se desarrollan lentamente, en un proceso que se da a lo largo de la vida y que tiene que ver con la formación del carácter. Las nociones de bien y de mal, de positivo y de negativo, de libertad y de responsabilidad, se forman en los primeros años de vida; por lo tanto, es aquí donde se construyen las bases. Después de esa etapa, es difícil transformar esos valores. De ahí la importancia de estimular su desarrollo desde la infancia, mediante la estimulación de comportamientos como el orden, el cuidado por las cosas, los buenos hábitos de higiene, alimentación y sueño y la comprensión y aceptación de las normas de convivencia.

¿Cómo se enseñan los valores?

Uno de los factores más importantes para que el niño pueda asimilar lo que implica actuar de acuerdo con los valores, es observando comportamientos ejemplares en las personas que más admira y ama; es decir, los padres.

Para Vernon, “los alumnos pueden tomar a sus pares como modelos a imitar, al igual que lo hacen con sus padres, madres y maestros”.

El niño ama y respeta a los demás, de la misma manera en que lo hacen sus padres. Si ellos continuamente critican, condenan o humillan a los demás, él asumirá esa actitud con sus semejantes. De igual manera, si los adultos en quienes se refleja se interrumpen mutuamente en sus conversaciones, se gritan para comunicarse o se arrebatan las cosas sin pedirlos como algo muy natural, esto es lo que el pequeño en formación

aprenderá, y si a estos antecedentes sumamos que los maestros no sean aclaradores de malos principios o formadores de buenos principios, la situación lejos de mejorar, se empeora.

Para que sigan sus enseñanzas, es necesario que los padres sean un modelo positivo y digno de imitar, que les permita a los niños identificarse con sus principios. Que exista una educación moral que se practique en el día a día, que los ejemplos hablen más que las charlas y consejos, aunque no debemos prescindir de ellos, porque es tan importante abrir un espacio de diálogo abierto, en donde se acepten las diferentes posturas y se pueda llegar al consenso de intereses.

Crear un ambiente positivo, no es en realidad una utopía, siempre se trata de dar el primer paso, y luego no retroceder, sino más bien seguir avanzando y seguir creando situaciones positivas en el trayecto.

Ser entes positivos, rinde más frutos que ser entes negativos. Debemos producir, dar frutos, avanzar, ayudar, colaborar en la tarea difícil, pero hermosa de educar.

2.2.5. Fundamentación Legal

Los niños y niñas, constituyen un sector muy importante de la población ecuatoriana. La Constitución en vigencia, aprobada mediante referéndum del 28 de septiembre del 2008, consagra los derechos para

este grupo dentro del capítulo tercero que nos habla de las personas y grupos de atención prioritaria.

Art. 44.- Se establece como obligación del estado brindar protección, apoyo y promover el desarrollo integral, de Niños Niñas y Adolescentes, su proceso de crecimiento, maduración y despliegue de su intelecto y de sus capacidades, potencialidades y aspiraciones, en un entorno familiar, escolar, social y comunitario de afectividad y seguridad. Este entorno permitirá la satisfacción de sus necesidades sociales, afectivo-emocionales y culturales, con el apoyo de políticas intersectoriales nacionales y locales.”

De esta manera se pone en manifiesto la calidad de aspiraciones que se despliegan para este grupo de la población ecuatoriana, ya que las potencialidades que lleguen a aflorar dentro de cada niño o niña, serán las decisiones, las acciones, los aciertos o tal vez los desaciertos que marquen el rumbo de nuestro país en un futuro no muy lejano. Se contempla la prioridad de este sector poblacional no sólo por su fragilidad sino también por la importancia que tiene el educar para el mañana, se les declara todas las maneras de protección para que en el día que el país quede en manos de este grupo tan importante de la sociedad, de estos niños y niñas que se convertirán en adultos, sean adultos fortalecidos en todos los aspectos, que sean capaces de liderar con perseverancia y ahínco siempre por el bienestar de la patria y de todos aquellos que hacemos a la patria.

Es decir, que todo este desarrollo psico-social que se genera en los niños y las niñas debe ser el motor que impulse en gran manera la condición de todo este sector hacia un óptimo desenvolvimiento, es por eso mismo que la carta magna nos involucra a padres, maestros y todos aquellos que tengamos un acceso directo o indirecto a estos niños y

niñas para que demos los mejores ejemplos y enseñanzas que serán el alimento intelectual y social que leguemos a las nuevas generaciones.

En el Código de la Niñez y la Adolescencia de la República del Ecuador se detallan los siguientes puntos, en los cuales se fundamenta el presente trabajo investigativo, ya que promueven el conservar y fortalecer valores espirituales que son la base de las normas de la buena conducta, la urbanidad y los buenos modales:

Art. 34.- Derecho a la identidad cultural.- Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a conservar, desarrollar, fortalecer y recuperar su identidad y valores espirituales, culturales, religiosos, lingüísticos, políticos y sociales y a ser protegidos contra cualquier tipo de interferencia que tenga por objeto sustituir, alterar o disminuir estos valores.

Art. 38.- Objetivos de los programas de educación.- La educación básica y media asegurarán los conocimientos, valores y actitudes indispensables para:

- a) Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño, niña y adolescente hasta su máximo potencial, en un entorno lúdico y afectivo;
- b) Promover y practicar la paz, el respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales, la no discriminación, la tolerancia, la valoración de las diversidades, la participación, el diálogo, la autonomía y la cooperación;

- c) Ejercitar, defender, promover y difundir los derechos de la niñez y adolescencia;

- d) Prepararlo para ejercer una ciudadanía responsable, en una sociedad libre, democrática y solidaria;

- f) Fortalecer el respeto a sus progenitores y maestros, a su propia identidad cultural, su idioma, sus valores, a los valores nacionales y a los de otros pueblos y culturas;

- g) Desarrollar un pensamiento autónomo, crítico y creativo;

- i) El respeto al medio ambiente.

El artículo 38 del Código de la Niñez y Adolescencia, en sus literales *a, b, c, d, f, g, y el i* es de relevante importancia ya que hace hincapié en la importancia de preservar, desarrollar, ejercitar, orientar y fortalecer el conocimiento y la práctica de valores y aptitudes que serán la base de la personalidad de los niños y adolescentes como entes futuros forjadores de la patria.

La Constitución de la República del Ecuador en su artículo 275, hace hincapié en el goce de los derechos como condición del Buen Vivir y en el ejercicio de las responsabilidades en el marco de la interculturalidad y de la convivencia armónica con la naturaleza.

La normativa constitucional vigente y adicional a eso sus reglamentos en educación nos dan la factibilidad de desarrollar este proyecto ya que se plantea desde el mismo momento de emitir la ley, la necesidad de enseñar a los niños y niñas valores desde la más temprana edad, pone a maestros y a padres y madres de familia como los responsables de que este hecho suceda y nos da la posibilidad de adaptar el currículo de acuerdo a las necesidades de los estudiantes y el medio, es decir, de la comunidad entera que no es aislado del quehacer educativo sino el lugar donde se desarrolla todo cuanto plantamos en nuestros estudiantes, es el lugar donde veremos los resultados a mediano y largo plazo.

Todos y todas las ciudadanas en nuestro país tenemos derechos que deben ser respetados en todas las instancias, pero así también la Constitución y la legislación secundaria nos dan deberes u obligaciones que debemos cumplir. En este sentido, también los niños, niñas y adolescentes tiene deberes comunes a las y los ciudadanos ecuatorianos, compatibles a su edad y condición, éstos se encuentran establecidos en el art. 64 del Código de la Niñez y Adolescencia y son:

Respetar los derechos y garantías de los demás.

Practicar de valores como respeto, solidaridad, tolerancia, paz, justicia, equidad y democracia.

Ser responsables en la educación.

Ser honestos y responsables en el hogar y en la escuela, colegio o cualquier institución educativa.

Respetar a padre, madre, maestros y personas que sean responsables de su educación y cuidado.

Cuidar y preservar el medio ambiente y los recursos naturales.

De acuerdo con los preceptos de este artículo nos afianzamos aún más en la manera de pensar de que la práctica de la tolerancia hacia los demás a pesar de las diferencias que existan naturalmente en los miembros y gestores de la sociedad nos da puntos a favor de nosotros mismos ya que las diferencias pueden ser aliviadas de una manera más delicada, sin llegar a los malestares tan repetidos en estos tiempos.

Legalmente queda considerada la propuesta de una manera protocolaria de actuar siempre buscando la paz y el bienestar de todas las partes. Si yo hago el bien a los demás, lo más probable es que de la misma manera sea yo tratado. Mas, si uno se esmera en darse por bien servido a costa de los demás sin dar lo mejor de uno mismo, lo más probable es que nos ganemos la enemistad de todos aquellos a quienes hemos pisoteado o dañada de alguna manera, sin olvidarnos que entre más dañada esté la personalidad de una persona, más hiriente, ofensiva o agresiva puede llegar a ser.

2.3. Hipótesis o anticipaciones hipotéticas

- Capacitando a los docentes en materia de urbanidad y convivencia humana, los estudiantes del Jardín Nueva Jerusalén, mejorarán sus comportamientos y rendimientos en un 80%.
- Realizando talleres con los involucrados en el problema, mejorarán sus conductas y aceptarían un mayor compromiso institucional.
- Involucrando a las madres y padres de familia en el proceso educativo, ellos se convierten en directos colaboradores del desarrollo de destrezas afectivas, cognitivas y motrices de sus hijos en un 70%.

2.4. Variables o criterios de investigación

Variable independiente.- Aplicación permanente de normas de urbanidad y buenos modales.

Variable dependiente.- Convivencia diaria de los estudiantes, maestros y padres de familia del Jardín de Infantes Nueva Jerusalén.

2.5. Indicadores

Mediante la observación, encuestas y entrevistas a los involucrados, cuyos resultados son analizados en el Capítulo III, se detallan a continuación los indicadores que dieron pie a este proyecto:

- Malos modales a la hora de tomar los refrigerios
- Falta de interés de los padres de familia por el cuidado personal
- Malos hábitos de salud
- Conductas irregulares entre los estudiantes (peleas, sobornos)
- Problemas afectivos
- Faltas de respeto hacia las autoridades

CAPÍTULO III

3. Metodología

Nivel de estudio

El nivel de estudio de esta investigación es Relacional, ya que no es un estudio de causa y efecto literalmente, pero demuestra la relación o dependencia probabilística existente, entre los eventos expuestos anteriormente en la justificación y marco teórico de este proyecto, y el problema en mención de la falta de práctica de normas de urbanidad y buenos modales en la convivencia diaria.

Diseño de estudio

El presente estudio de investigación científica tiene un enfoque de carácter cualitativo, ya que el estudio que se realiza se basa en los comportamientos del ser humano y en su esfera psico-social; por tal motivo, los resultados no pueden ser medidos en números estándares, sino que serán evaluados de acuerdo a los avances y los indicadores de logros establecidos para poder reconocer si se han alcanzado las metas esperadas.

La investigación se realizará en la modalidad de campo porque se dará en el Jardín de Infantes “Nueva Jerusalén”, que constituye la base del análisis del grave problema de comportamiento humano que se está suscitando entre los estudiantes del plantel.

Con la formulación planteada, este proyecto pretende convertirse en un modelo piloto o experimental que busque las formas o metodologías para ampliar la

formación, educación y práctica de valores que conlleve a mejores comportamientos y rendimientos académicos de los alumnos y alumnas de este establecimiento.

3.1. Universo muestral

Dado que la investigación es realizada para reconocer las actitudes de las personas (estudiantes, maestros, padres de familia) y los sucesos de evolución en la conducta diaria; se ha tomado como muestra un total de 10 estudiantes correspondientes a la edad de 4 años, sus respectivos representantes y 4 maestros de la institución con los cuales se realizarán los estudios de manera detallada y personalizada en la institución educativa y en el entorno del hogar.

Total de la población: 50 estudiantes

Total de la muestra: 15 estudiantes

3.2. Métodos, técnicas e instrumentos

Los métodos a utilizarse en esta investigación serán:

- Inductivo
- Deductivo
- Demostrativo
- Heurístico
- Dialéctico

Las técnicas a utilizarse serán:

- Observación Directa
- Encuestas
- Entrevistas
- Grupos focales
- Exposiciones

Los instrumentos de la investigación serán:

- Notas de campo
- Registros anecdóticos
- Lista de cotejo
- Cuestionarios

Estos instrumentos de medición y de recolección de datos serán elaborados a partir de la información que se desea obtener tanto de padres de familia, profesores y de los niños y niñas de acuerdo a su capacidad de respuestas y para garantizar la fiabilidad del instrumento y sus resultados se capacitará a los investigados antes de ser evaluados para que respondan de la manera más natural garantizando la validez de las respuestas.

3.2.1. Validación de instrumentos

Durante el proceso de recolección de datos, se estima realizar minuciosas observaciones acerca de la conducta que manifiesten los estudiantes involucrados en el estudio. Estas sesiones, durante las cuales los niños y niñas serán observados, tendrán a su disposición una serie de estímulos propiciados por el investigador, de los cuales podrán hacer uso libre o determinado según se especifiquen las indicaciones y de acuerdo a las actitudes mostradas de los estudiantes, se podrán anotar datos relevantes que ayuden a disuadir los avances que tengan las conductas humanas a estudiar. De la misma manera, se podrá realizar listas de cotejos que nos permitan evaluar las habilidades adquiridas o si los indicadores de desempeño se están cumpliendo.

En el caso de los adultos, se plantea la aplicación de encuestas y entrevistas por medio de las cuales se pueda recibir la información que se necesita.

Validez: los instrumentos escogidos para esta investigación son realmente valederos, ya que son diseñados especialmente para el estudio en cuestión, de esta manera se ratifica que lograrán descubrir si los indicadores que tengamos presentes para verificar los avances de la investigación están siendo logrados.

Confiabilidad: los instrumentos de este estudio denotan un gran grado de confiabilidad, ya que los actores estarán siendo evaluados cara a cara y se llevará un seguimiento de cada uno desde el punto de vista de los maestros, de los estudiantes y de los padres de familia.

3.2.2. Validación del tamaño de la muestra

Este tipo de validación no aplica a este estudio por ser un diseño de carácter cualitativo, en el que no dependerá el tamaño de la muestra del total de la población, sino, de los estándares que desean ser medidos.

3.3. Aplicación de los instrumentos

- Elaboración de los instrumentos de estudio (cuestionarios, listas de cotejos)
- Pruebas de los instrumentos
- Selección del personal de apoyo para las charlas a los padres de familia
- Preparación de material didáctico
- Capacitación del personal docente
- Aplicación de instrumentos de inicio (diagnóstico) a los actores del estudio
- Análisis de información inicial

- Convivencias y charlas impartidas a los padres de familia y profesores
- Seguimiento de los estudiantes mediante observación directa
- Seguimiento de los padres de familia mediante visitas programadas con aplicación de entrevistas
- Conversatorios grupales programados en reuniones para los padres de familia
- Revisión y codificación de los datos obtenidos durante la aplicación de los instrumentos (proceso)
- Aplicación de material didáctico y estrategias de cambio conductual en los diferentes actores del estudio
- Recolección de datos finales a estudiantes, padres y maestros
- Tabulación y análisis de la información recabada
- Análisis de resultados

3.4. Procesamiento de datos

El análisis de los datos que sean recabados a partir de la aplicación de los instrumentos de investigación, serán definidos por categorías de cumplimiento; es decir, se tomarán en cuenta los indicadores de logros para verificar los avances alcanzados por los actores del estudio, ubicando cada indicador dentro de las categorías propuestas a continuación:

- Capacidad de los involucrados de aceptar nuevas propuestas conductuales
- Aceptación de los involucrados en la participación del quehacer social-educativo
- Cambios de conducta positivos ante la dinámica estructural del proyecto

3.4.1. Análisis e interpretación de los datos

Para determinar la carencia de conocimiento en la práctica de buenas maneras que sufren niños y niñas, estudiantes del Centro de Educación Infantil “Nueva Jerusalén”, se ha instrumentado y realizado una encuesta para comprobar el estado en el que los padres de familia tienen conocimiento o interés en resolver el problema del cual se realiza esta investigación.

La muestra planteada ha logrado focalizar un alto índice de desconocimiento de las normas básicas de cortesía, buenas costumbres y normas de urbanidad que deben regir la conducta humana, teniendo como resultado una serie de daños colaterales; por ejemplo, el desaseo, que da como resultado la puerta abierta a enfermedades que deterioran la salud de quien la padece y de su entorno familiar.

En esta valoración se ha determinado el descuido que los padres de familia y docentes han tenido en cuanto al fortalecimiento de la práctica de estos valores y normas de comportamiento ante la permisividad de ciertas conductas inadecuadas por parecer graciosas o por no disponer de tiempo para mejorar lo que se ha ido formando en los niños y niñas de una manera equivocada. Los mismos padres denotan su preocupación ante los síntomas del problema que ellos pueden visualizar, pero, lo que no saben es como corregirlo porque no tienen idea de cómo se originó.

De esta manera, la encuesta realizada a los padres de familia dio como resultado los siguientes datos expresados a continuación en gráficos estadísticos:

Total de encuestados:

15 padres y madres de familia

5 profesores

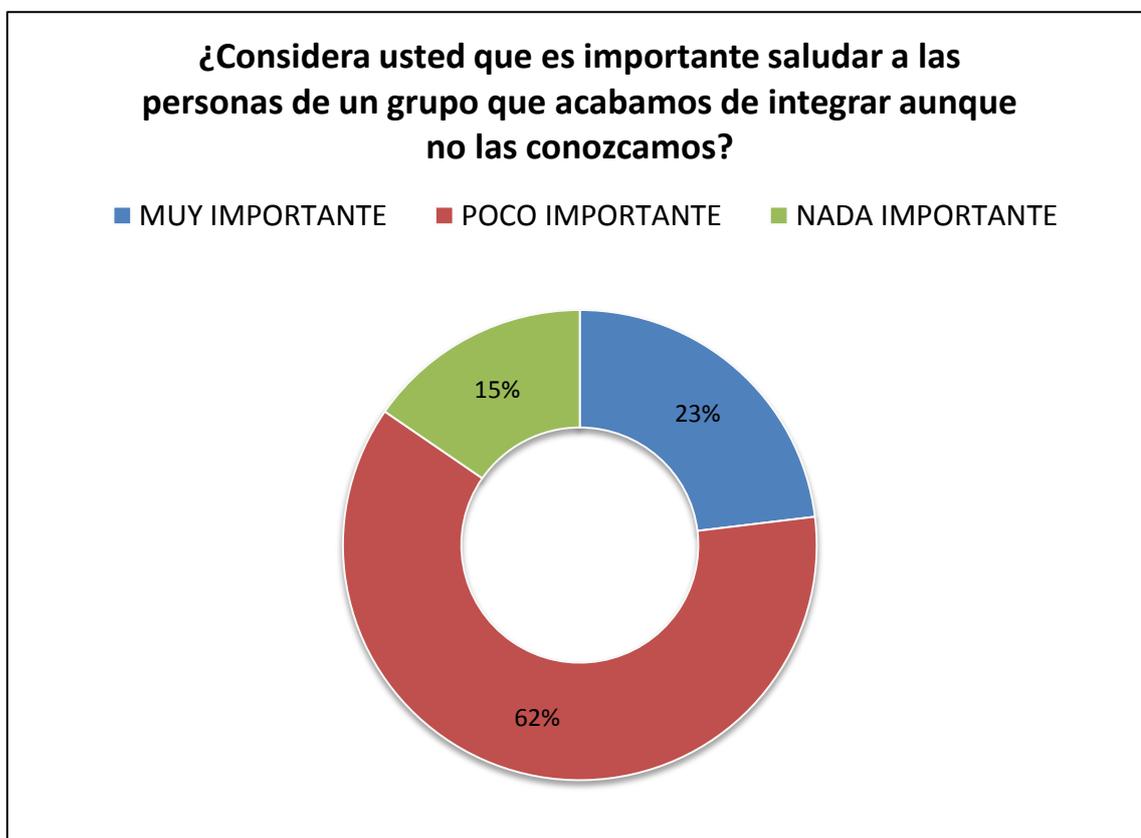
DATOS DE LA ENCUESTA REALIZADA A LOS PADRES DE FAMILIA**PREGUNTA # 1**

Figura 1.

ANÁLISIS

Desde este punto de vista de los encuestados, podemos constatar la poca importancia que se le da al saludo como forma de socialización y de mantener las buenas normas de conducta, al no ser considerado como una valiosa forma del comportamiento humano.

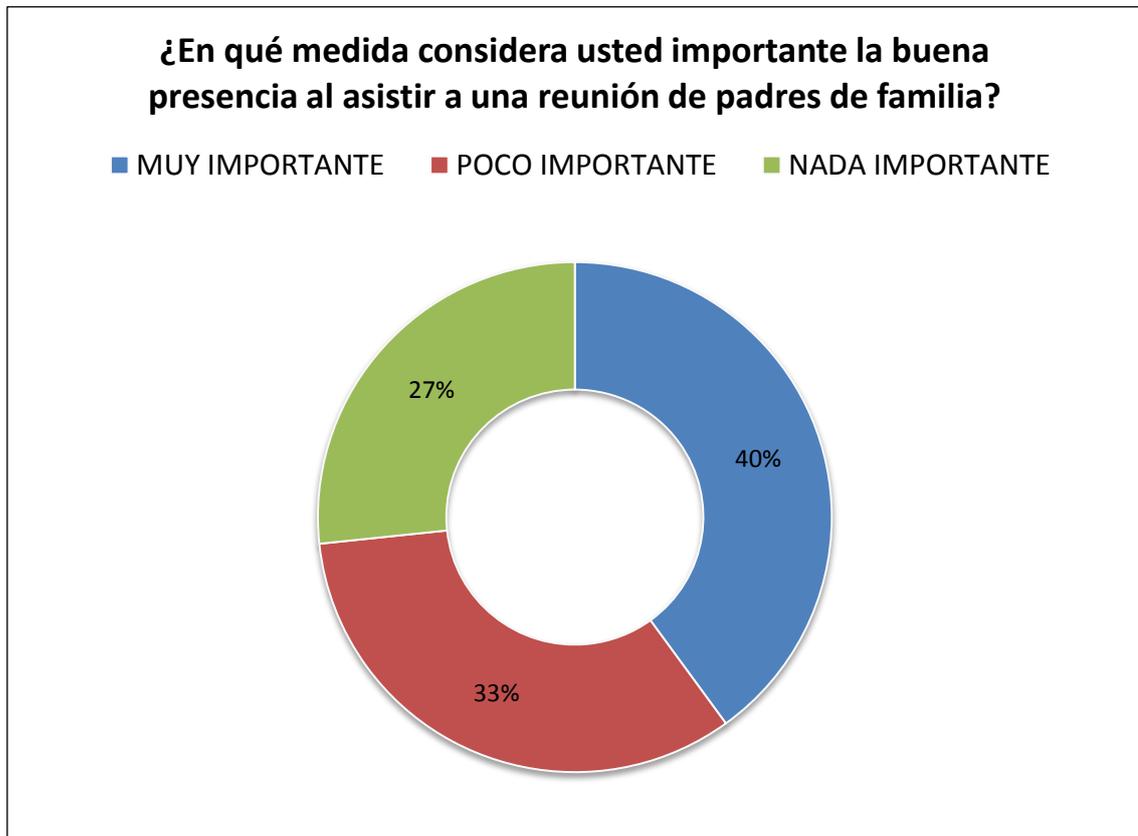
PREGUNTA # 2

Figura 2.

ANÁLISIS

A través de este gráfico se puede constatar la división tan marcada de opiniones en las que a muchos les parece que la buena presencia solo es asunto de la vanidad y por lo tanto, es poco necesario incursionar en este aspecto, mientras que a otros les parece muy importante, por respeto a sí mismos y a los demás. De esta forma apreciamos el conocimiento o desconocimiento, o a su vez, la mucha o poca importancia que se le da a las normas de urbanidad que deben regir en la conducta diaria de las personas.

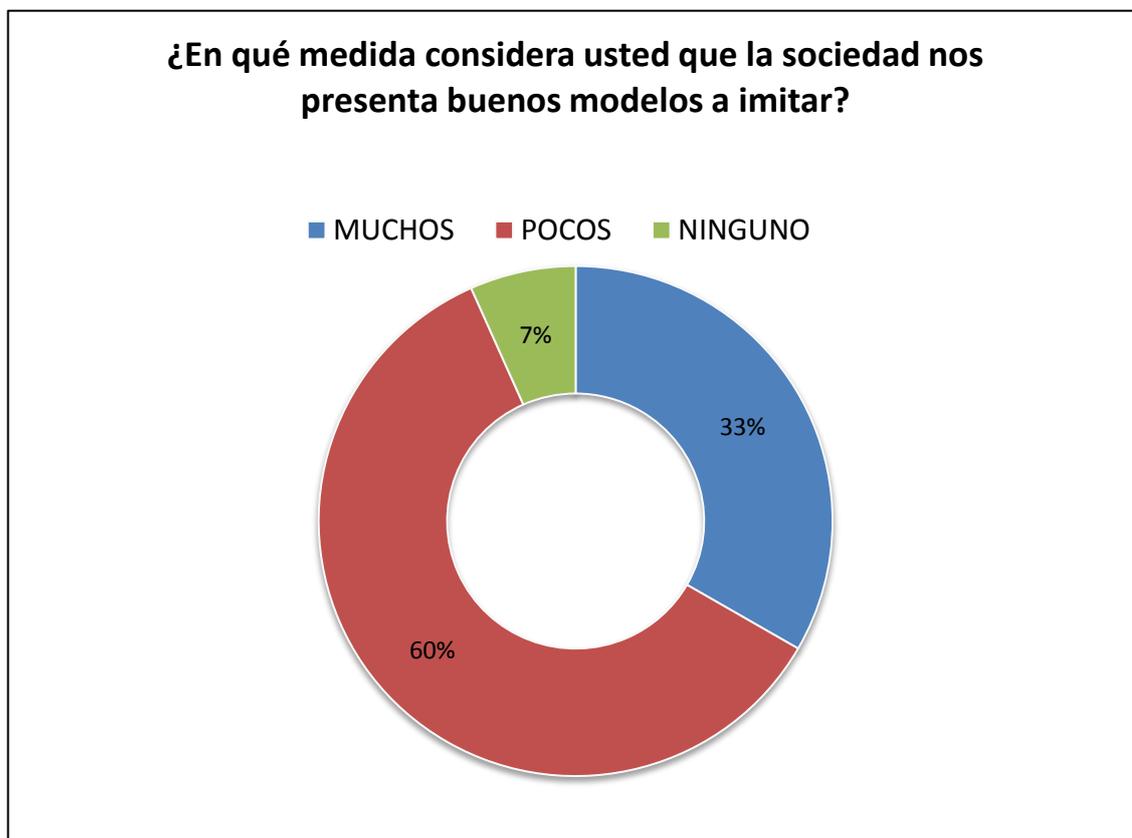
PREGUNTA # 3

Figura 3.

ANÁLISIS

Los encuestados son conscientes de la falta de buenos modelos en la sociedad en la que vivimos, además de demostrar su desaprobación ante ciertos personajes que a diario ven y escuchan a través de los medios de comunicación. Así mismo se refieren también de personajes de sus barrios, del centro educativo, etc, que de una u otra manera representan un modelo para los más pequeños.

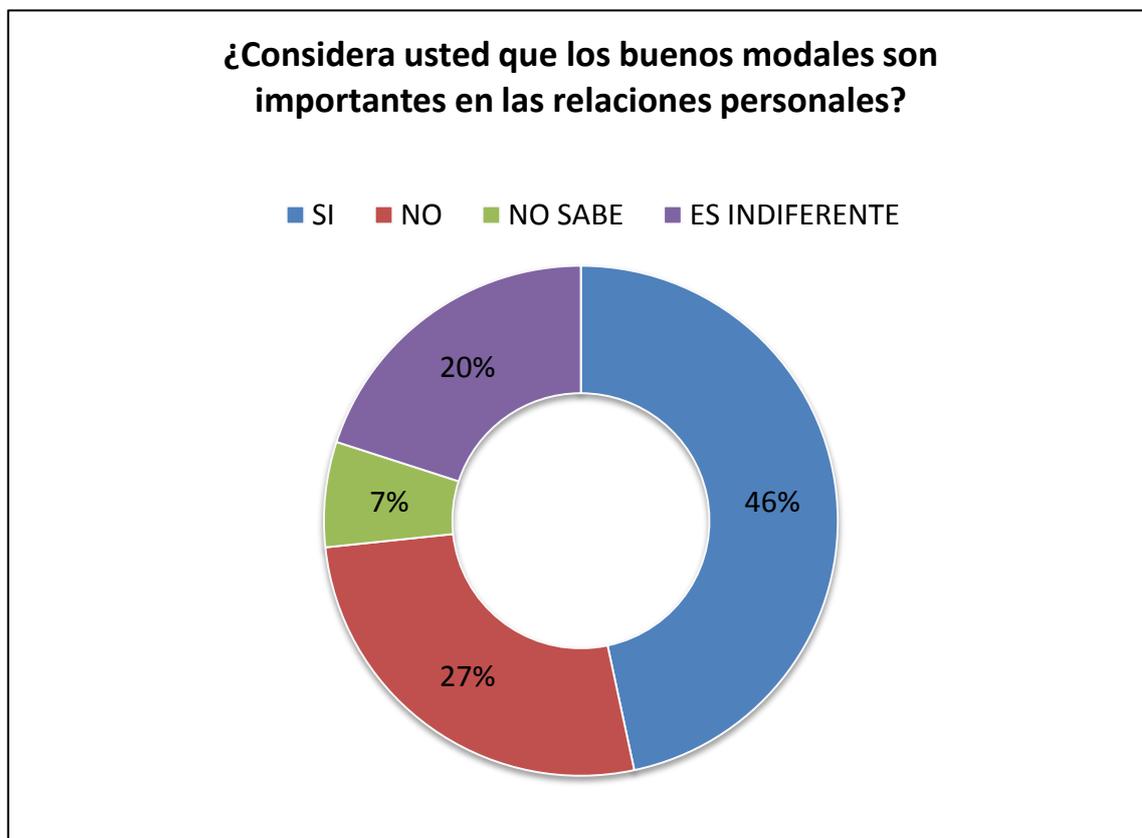
PREGUNTA # 4

Figura 4.

ANÁLISIS

De acuerdo a la determinación del gráfico, un 46% considera importante la utilización de los buenos modales en la práctica de las relaciones, mientras que para el 27% considera lo contrario. Las respuestas NO SABE y le ES INDIFERENTE se vinculan de alguna manera en que no les es irrelevante la situación. Es decir, que se mantiene preponderante la poca importancia que se le da a los buenos modales en la práctica cotidiana.

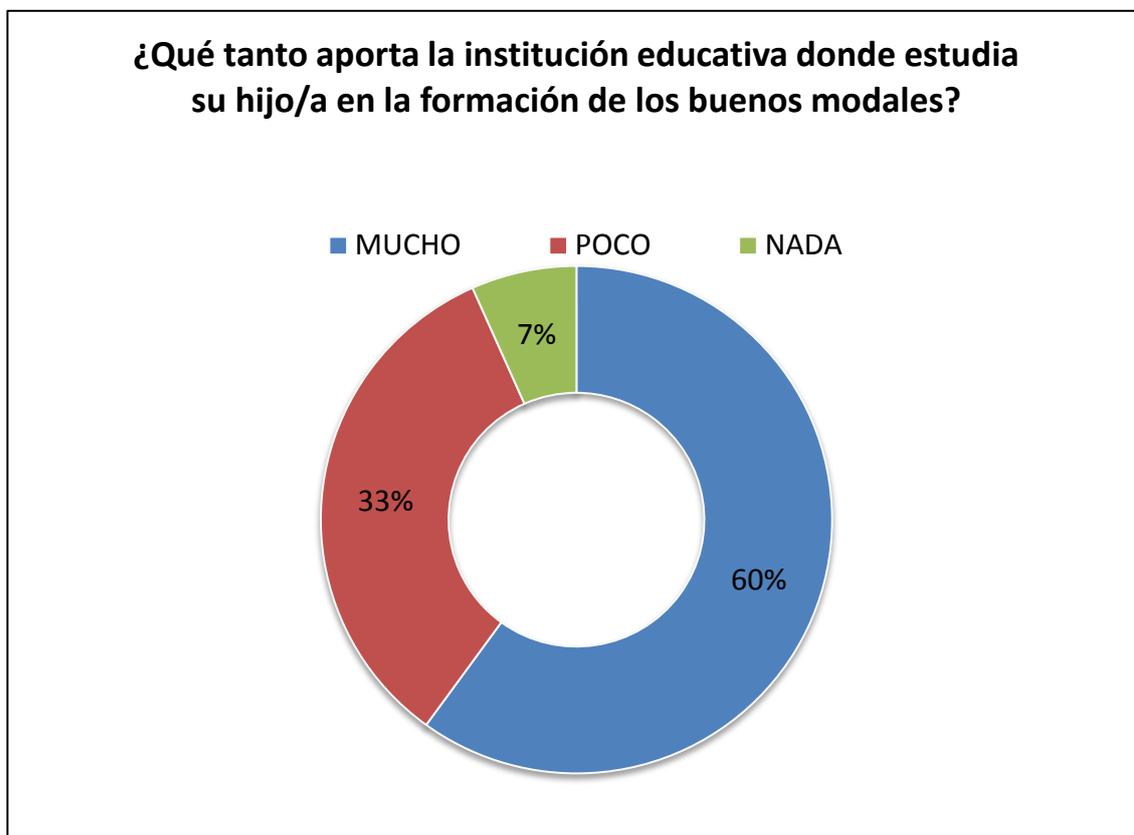
PREGUNTA # 5

Figura 5.

ANÁLISIS

Con la respuesta a esta pregunta podemos constatar la manera en que los padres de familia perciben la tarea formadora y orientadora de la institución frente a las necesidades de sus hijos. Mientras que a muchos les parece suficiente lo que se enseña, para otros es muy poco o insuficiente; esta marcada diferencia de opiniones va de la mano a la poca simpatía que sienten algunos padres de familia para con los maestros respectivos de sus hijos. Diferencias que se han ido reafirmando por la falta de comunicación, hecho expresado por los mismos encuestados.

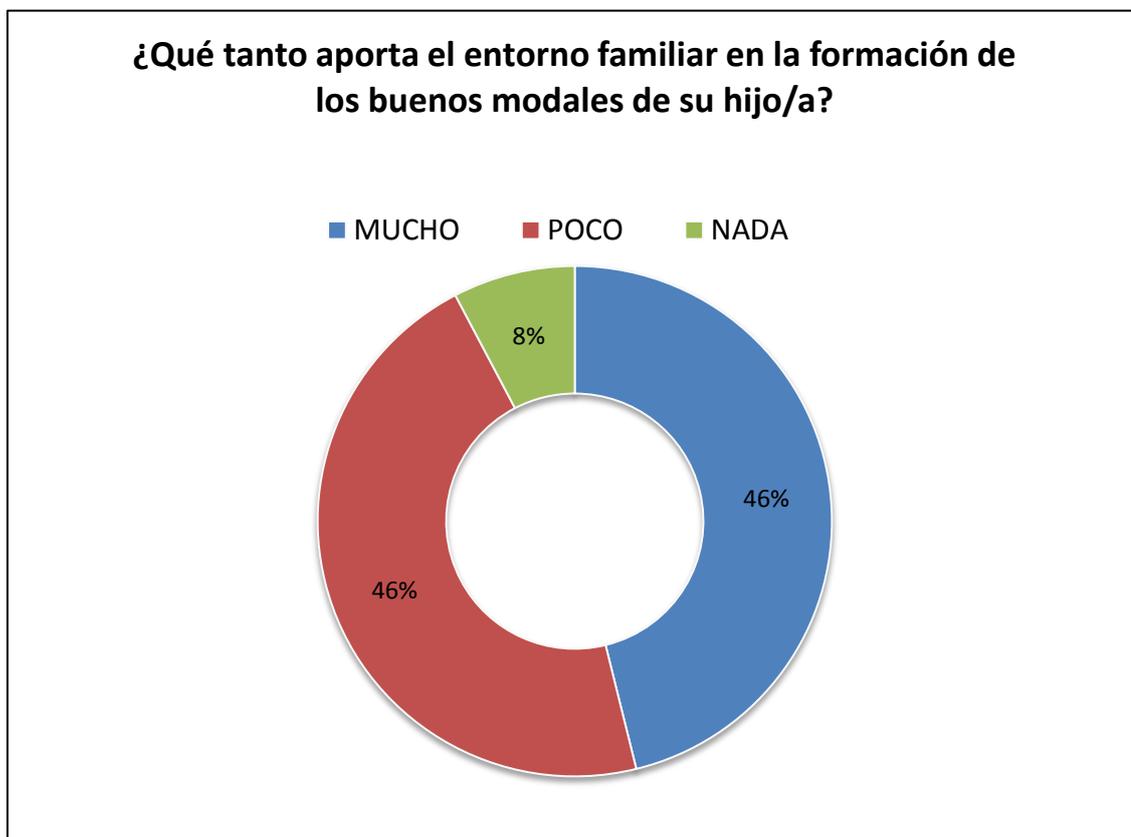
PREGUNTA # 6

Figura 6.

ANÁLISIS

Con esta respuesta también podemos constatar la realidad que perciben los padres de familia o representantes ante la formación que reciben los estudiantes en sus casas y lo mucho o poco que ellos hacen para fortalecerla. Muchos son conscientes del poco tiempo que pasan en compañía de sus hijos o las soluciones poco oportunas que dan a la resolución de los problemas que se suscitan en la casa o el jardín y que son causa de la mala formación en los pequeños.

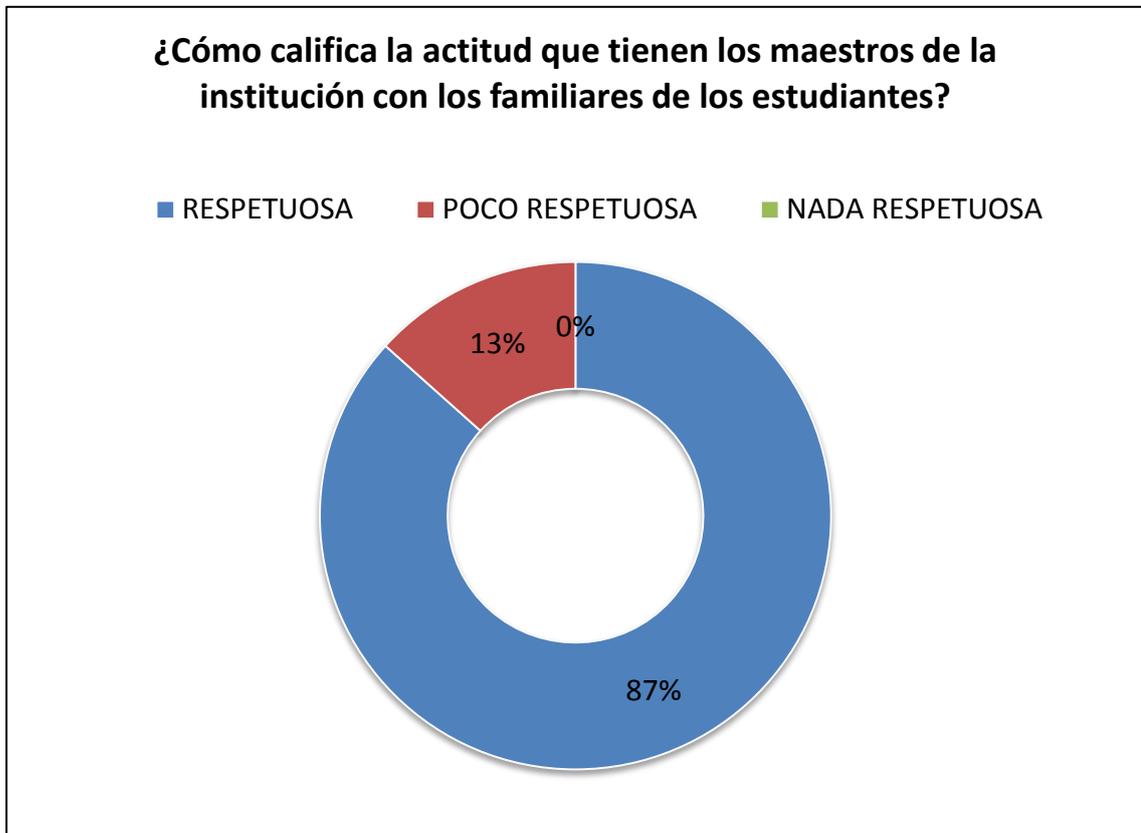
PREGUNTA # 7

Figura 7.

ANÁLISIS

Con un 87% de aceptación con respecto a la buena postura de los profesores en cuanto a su participación respetuosa hacia los padres de familia, ponemos en contraste la respuesta de un 13% de encuestados que consideran una postura poco respetuosa que denota hostilidad.

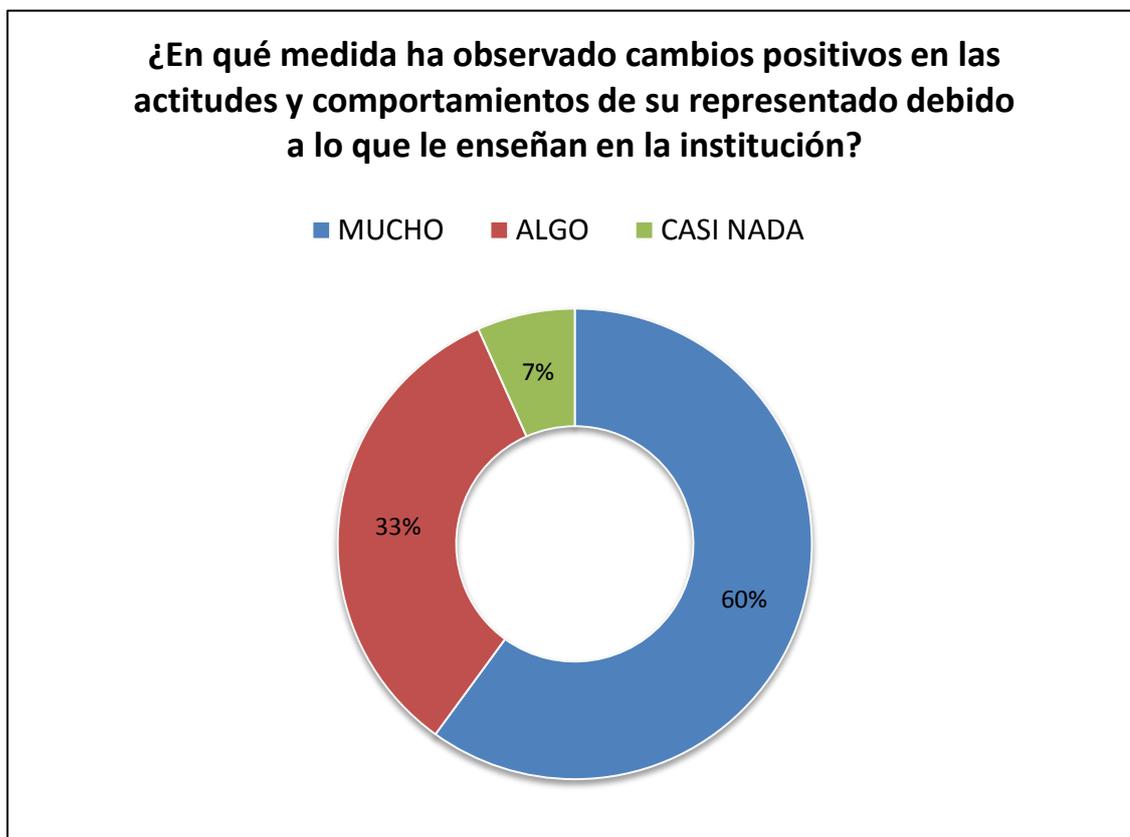
PREGUNTA # 8

Figura 8.

ANÁLISIS

De acuerdo a la opinión de los encuestados se puede apreciar los cambios conductuales notados por los representantes de los estudiantes en su entorno. Estos cambios, grandes o pequeños han sido de la aprobación de los representantes ya que son expresados por los mismos educandos y manifestados en momentos en que sus adultos le comenten una infracción a la urbanidad y son los niños quienes los corrigen.

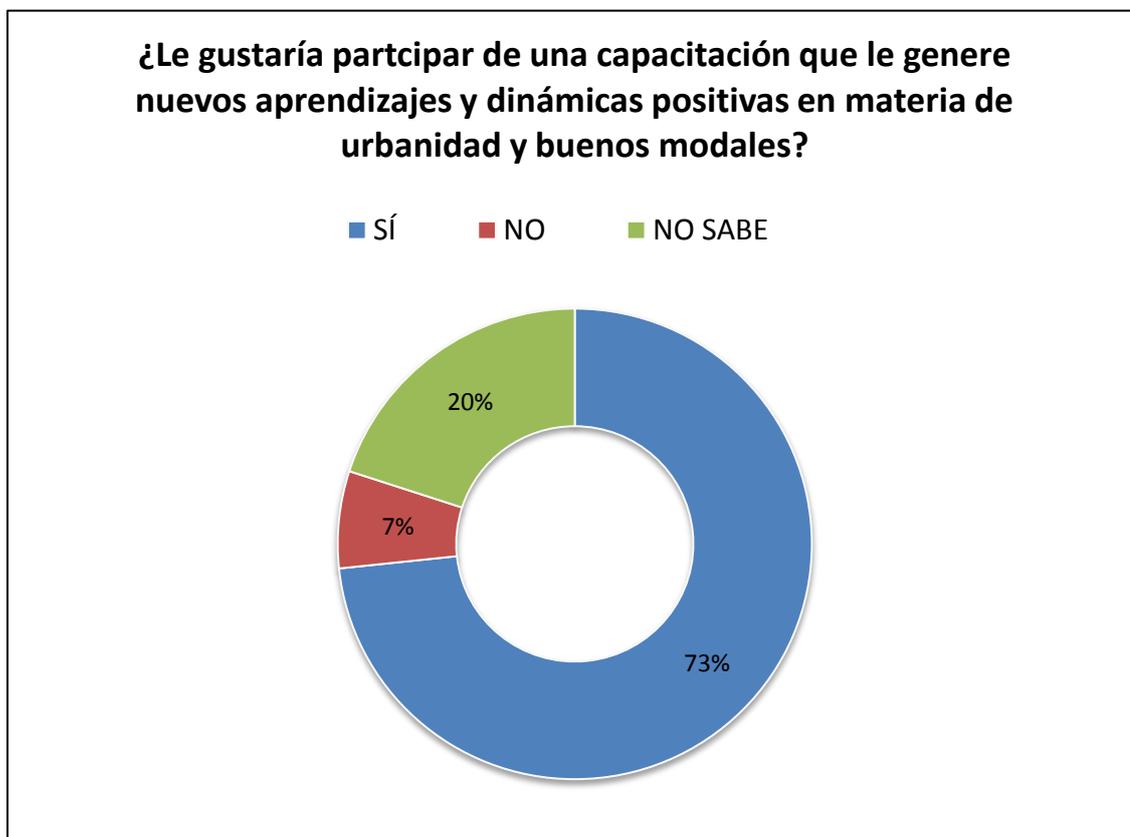
PREGUNTA # 9

Figura 9.

ANÁLISIS

Mediante la respuesta a esta interrogante, podemos constatar la predisposición de los padres de familia, ante la oportunidad de recibir conocimientos que les parecen importantes para el mejor desenvolvimiento de sus relaciones interpersonales.

DATOS DE LA ENCUESTA REALIZADA AL PERSONAL DOCENTE

PREGUNTA # 1

1. En una escala del 1 al 4, cuáles considera usted que son los problemas de mayor incidencia que se registran en sus estudiantes, siendo el 4 el principal problema.

- IMPUNTUALIDAD
- DESASEO DEL SALÓN
- CHISMES
- AGRESIVIDAD

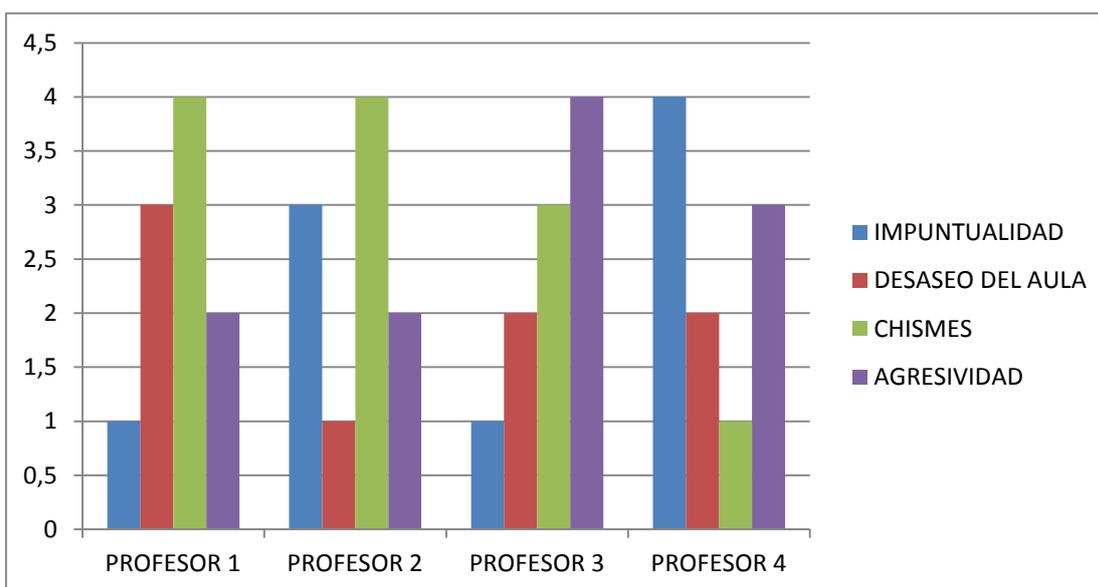


Figura 10.

ANÁLISIS

Los problemas citados son nada menos, que la recopilación de pensamientos expresados en conversaciones anteriores por los maestros. En esta encuesta se pudo conocer el nivel de incidencia y los problemas más persistentes en las diferentes aulas.

PREGUNTA # 2

2. ¿Considera necesario impartir clases de buen comportamiento y buenos modales a sus estudiantes?

- SI
- NO

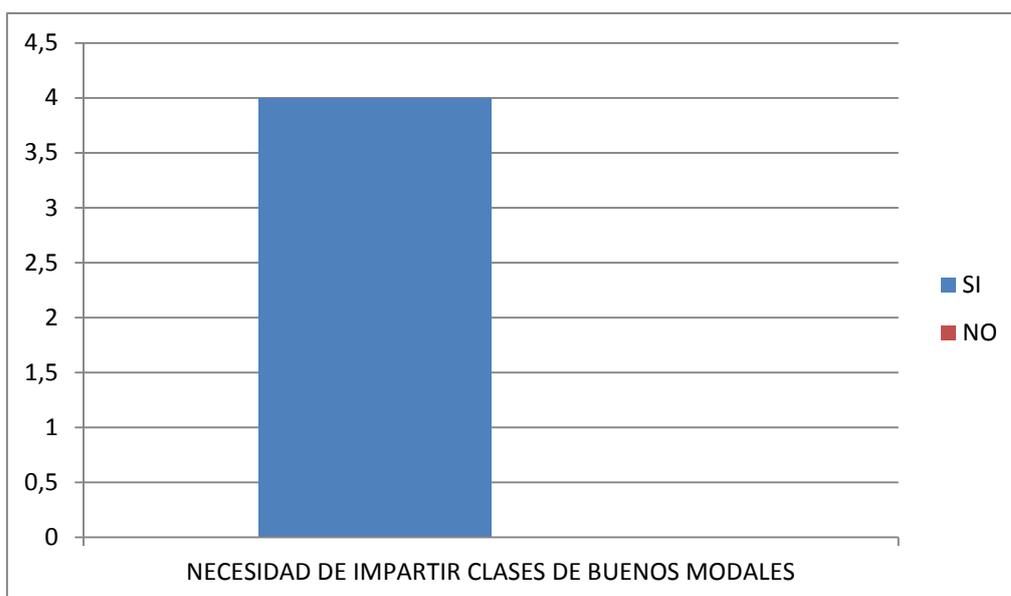


Figura 11.

ANÁLISIS

Los docentes coinciden en la necesidad de impartir clases donde se enseñen las normas básicas de buenas maneras. Además expresan la necesidad imperiosa de mejorar la conducta de sus estudiantes para lograr un niño o niña que sea un aporte para la comunidad a la cual pertenece.

PREGUNTA # 3

3. ¿Con qué frecuencia considera usted que imparte clases de urbanidad y buenos modales a sus estudiantes?

- FRECUENTEMENTE
- ESPORÁDICAMENTE
- NUNCA

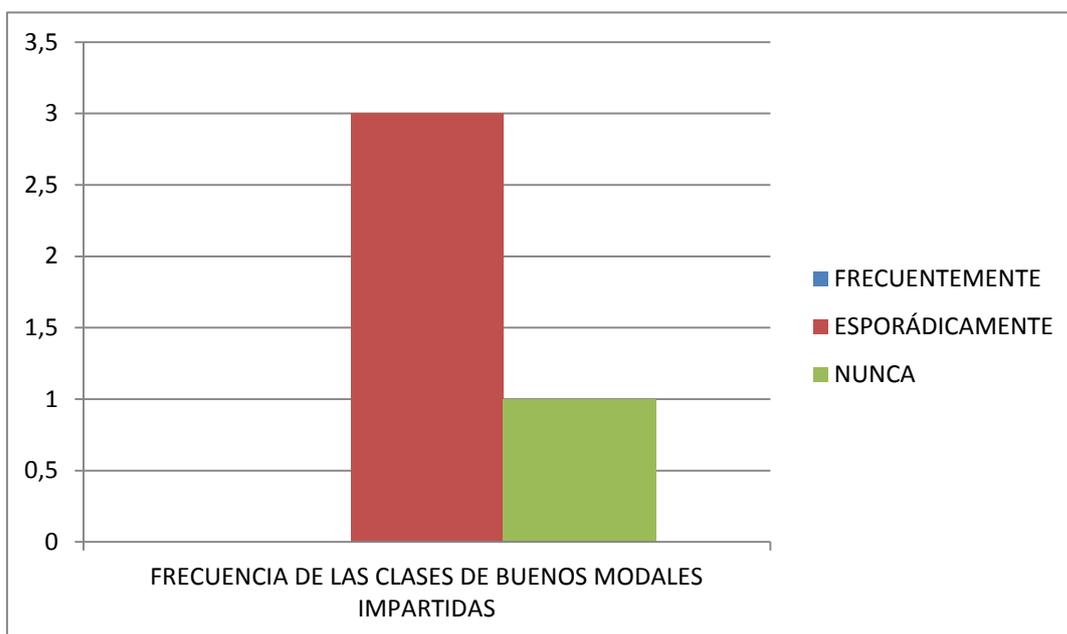


Figura 12.

ANÁLISIS

Del total de los maestros encuestados, uno afirma no dar clases relacionadas con los buenos modales por pertenecer a otra área curricular, mientras que los otros tres docentes, imparten estas clases espaciadamente, sin dar un seguimiento real de la temática.

PREGUNTA # 4**4. ¿Cómo califica la relación que existe entre los representantes de los estudiantes y usted?**

- RESPETUOSA
- POCO RESPETUOSA
- NADA RESPETUOSA

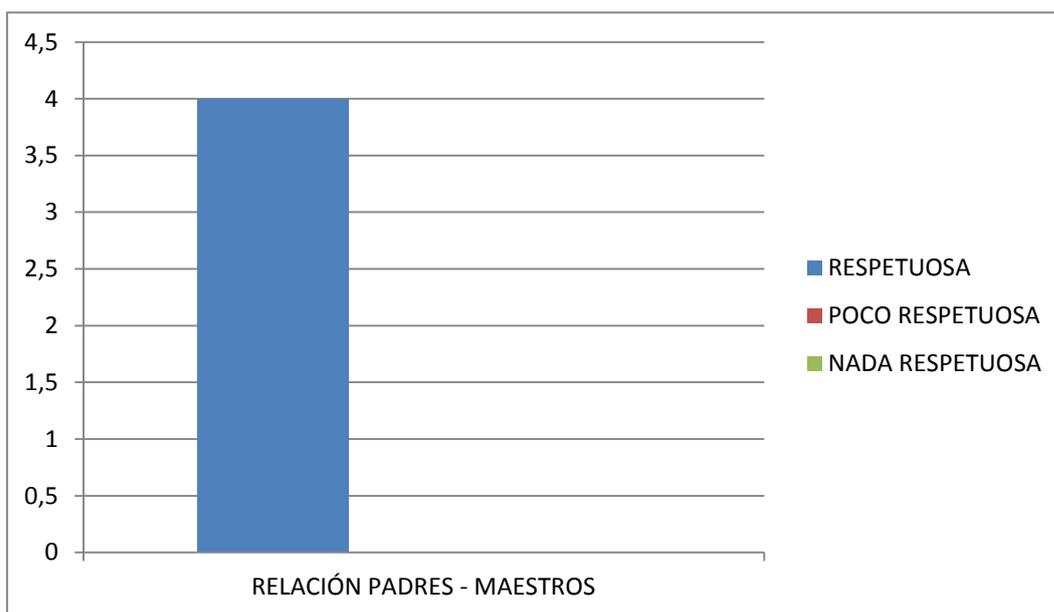


Figura 13.

ANÁLISIS

De acuerdo a esta respuesta, los representantes de los niños y niñas tienen una buena relación con los profesores de las diferentes áreas, pero manifiestan que a pesar de querer mantener un trato amable con ellos, los padres de familia muchas veces denotan un grado de irrespeto hacia la autoridad de los maestros frente a los chicos.

PREGUNTA # 5

5. **¿Considera necesario que la institución se involucre en un programa que analice y ayude a resolver el problema de la falta de aplicación de las normas de urbanidad en los estudiantes?**

- SI
- NO

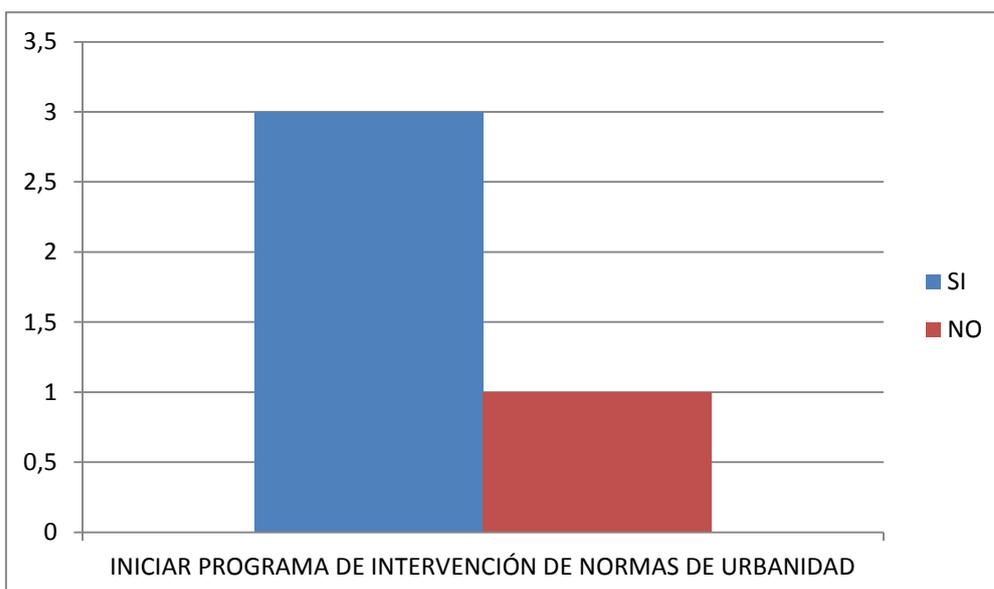


Figura 14.

ANÁLISIS

La mayoría de los docentes están a favor de iniciar un programa de actividades que beneficien a la población escolar en el desarrollo de aptitudes positivas para mejorar sus relaciones con los demás estudiantes, mientras que uno de los docentes afirma que no es necesario hacer programa de intervención sino insistir en la práctica dentro del aula.

PREGUNTA # 6

6. ¿Estaría dispuesto/a a colaborar en la aplicación de un programa de intervención para mejorar las normas de urbanidad en la institución educativa?

- SI
- NO

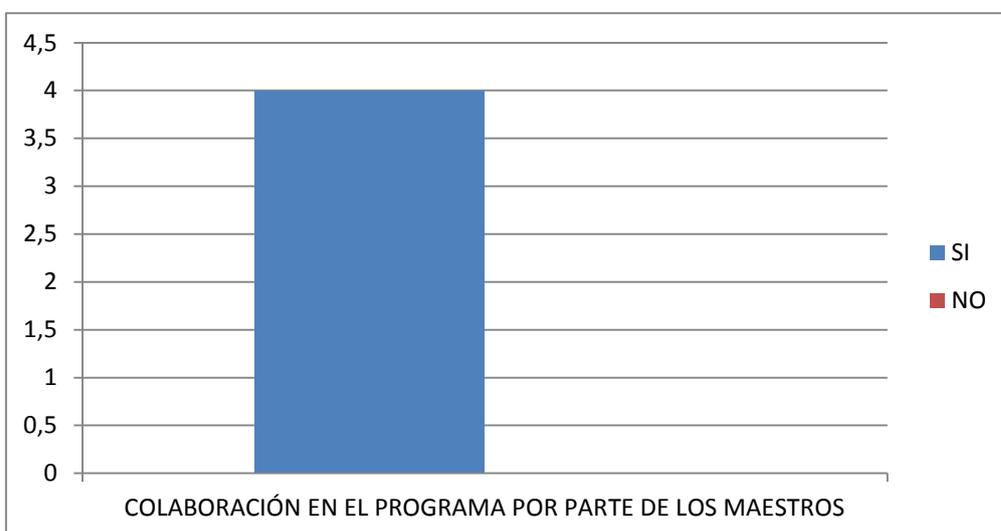


Figura 15.

ANÁLISIS

Los docentes afirman estar de acuerdo en participar en las actividades que sean citadas por las autoridades del plantel en beneficio de los educandos. De esta manera podemos denotar la predisposición del personal de la institución ante la necesidad imperante de tomar cartas en el asunto que tanto aqueja sus aulas.

3.5. Recursos

3.5.1. Instrumentales

3.5.1.1. Fungibles

- Copias de los cuestionarios
- Papeles en pliegos para carteles
- Marcadores acrílicos
- Marcadores permanentes
- Borradores de pizarra
- Lápices
- Folletos
- Carpetas manila
- Cartulina en pliegos
- Goma
- Cinta adhesiva

3.5.1.2. Permanentes

- Proyector de video
- Pizarrones
- Salones de clases
- Salón audiovisual
- Sillas
- Mesas
- Juguetes
- Energía eléctrica
- Conexión de Internet

3.5.2. Presupuesto

GASTOS GENERALES	VALOR UNITARIO	VALOR TOTAL
Movilización	\$0,25	\$100,00
Estímulos x 10	\$4,00	\$40,00
Copias	\$0,05	\$50,00
Impresiones	\$0,10	\$5,00
Anillados	\$1,00	\$15,00
Conferencistas x 3 sesiones	\$50	\$150,00

3.6. Resultados

Los resultados de este proyecto estiman ser observados de manera progresiva desde el inicio de la capacitación a los padres, maestros y niños, que serán evaluados en varias ocasiones y encuestados para reconocer el alcance de la mejoría de lo trabajado durante la formación del proyecto.

Los resultados siempre serán favorables, ya que los seres humanos están siempre predispuestos a alcanzar las mejoras necesarias por el bien de los suyos especialmente si los involucrados son los más pequeños.

La necesidad de tener buenas relaciones entre las personas está presente, lo malo es que no siempre se sabe cómo llegar a tener dicho resultado. Mediante la aplicación de la propuesta de este proyecto, se logrará alcanzar la meta de

mediar entre los actores del medio educativo y a su vez con su entorno familiar y social circundante para establecer relaciones interpersonales duraderas, con firmes conocimientos del bien social y la manera de llegar al éxito en nuestra forma de expresar nuestros sentimientos, emociones, ideas y afectos, sin dañar o causar disgustos o problemas; sino más bien, el poder solucionarlos espontáneamente o reducirlos al mínimo para causar la mejor impresión siempre, no considerando esto una forma de exaltar la vanidad de las personas, sino todo lo contrario, demostrarnos más humildes, bondadosos, respetuosos y amables con los demás.

Podremos notar entre los participantes de este proyecto:

La predisposición al trato amable.

Una actitud positiva ante las obligaciones cotidianas.

Una mejor comunicación: fluida, espontánea y respetuosa.

La predisposición a la armonía ante las dificultades.

Buena voluntad y predisposición ante el trabajo no obligatorio.

Altruismo y justicia.

Influencia positiva ante los demás

CAPÍTULO IV

4. La propuesta

Taller de normas de urbanidad y buenos modales para padres de familia, maestros y estudiantes del Centro de Desarrollo Infantil Nueva Jerusalén.

4.1. Justificación

Luego de hacer el sondeo correspondiente para poder identificar plenamente el problema del mal comportamiento entre padres, niños y maestros que no se acoplan dentro de la institución educativa, hemos podido detectar la necesidad existente de capacitar a los involucrados en el problema por medio de talleres, que incluyan charlas y convivencias sobre la aplicación de las normas de urbanidad y buenos modales en el convivir diario y de esta forma ayudar a formar una mayor educación en valores y buenas maneras, que les sirvan para una auténtica integración socio – cultural.

La propuesta de este proyecto garantiza la ayuda psico-emocional a todos los involucrados, aceptando de manera positiva las actividades académicas, así como el rol socializador del niño en la medida en que crecen los lazos afectivos, que determinen una futura capacidad de establecer relaciones sociales, educativas y culturales, más estables en un entorno positivo ante la problemática suscitada.

Dada la investigación realizada sobre las conductas de los estudiantes, en la que se denota un alto índice de anti valores, malos modales y falta de empatía para el trato con sus pares, con sus adultos y a la vez, de los padres con los maestros y

viceversa; teniendo en cuenta todas las frustraciones de los niños ante la necesidad de la presencia de sus padres y su falta de apoyo y orientación, que por motivos laborales o de migración no se encuentran con los niños a la hora de resolver pequeños inconvenientes, que al sumarlos, van generando rechazo hacia ciertas personas o situaciones que perjudican el buen desenvolvimiento social del pequeño, es menester que maestros y padres compensen las falencias de tiempo y dedicación con bases sólidas, que no mermen la calidad del desarrollo del niño, sino que le den fuerzas a su autoestima para que ésta no sea afectada y pueda recibir las oportunidades idóneas y los beneficios que necesita a lo largo de su desarrollo.

Sabiendo que comunicarse, relacionarse, vivir y estar con los demás son necesidades del ser humano, esta propuesta promueve indicar a manera de “tips”, pequeños secretos para hacer más fácil la convivencia con los demás, se propone descubrir, poco a poco, aquellas cosas que promueven la confianza y afianza la amistad.

Hoy en día, se habla mucho acerca del abuso en los centros educativos, indicando que estos abusos son provocados por los mismos compañeritos de clase y se ven estos casos desde muy pequeños. Los niños están teniendo modelos equivocados frente a los cuales los padres no saben cómo educar para que este comportamiento no se suscite y los maestros muy presionados por cumplir con las jornadas educativas, se centran en enseñar aquello que los padres quieren ver que sus hijos han aprendido y “en honor al tiempo”, se omiten ciertos temas porque pueden ser tratados en casa o simplemente han pasado a otro nivel de importancia; es más importante aprenderse las letras y los números, - los modales, esos ya los saben y el que no lo sepa pues que el padre le enseñe-, hay que avanzar con el programa. Este es el pensamiento apurado de muchos maestros hoy en día, lo cual está perjudicando de manera exorbitante el buen desarrollo de los estudiantes en todos los niveles de estudio.

Los niños por su lado, se entretienen en programas divertidos mientras los padres ocupados no están en casa, programas con los cuales demuestran que eres más popular mientras más competencias has ganado a costa de empujar a otros competidores. Se revelan en los programas la gran necesidad de comentar lo malo o las dificultades que los demás han tenido para poder justificar las falencias propias, y por último y no menos importante, está la necesidad de aprobación que tienen los miembros de aquellos programas, demostrando ser más fuertes, poderosos y que podrían ser mejores que cualquiera, notándose siempre una actitud déspota y conflictiva.

Por otro lado, se encuentra la permisividad de los tutores, sean estos padres de familia o encargados de los niños que para que el pequeño “no moleste”, le dan acceso a tecnologías sin supervisión como por ejemplo: computadoras y teléfonos con acceso a internet, en donde no hay la guía para diferenciar lo bueno de lo malo; además los mantienen presentes escuchando las conversaciones de los adultos que muchas veces van cargadas de comentarios fuera de lugar para el niño, en los cuales se habla de alguna deficiencia de alguna persona a manera de burla o expresando una queja que luego el niño repite indiscriminadamente sin conocimiento de hechos, comenzando así el mal de todos los tiempos, el “chisme”, los cuentos y patrañas, que lo único que logran es destruir las relaciones con las demás personas.

Existen tantos malos ejemplos que por doquier se pueden advertir a simple vista, lo trágico es que la sociedad está acostumbrándose tanto a ellos que ya no les parecen nada malo, son cosas aceptables, incluso para algunos, y terminan la oración diciendo, “ con tal de que no sea conmigo, no es mi problema”. La verdad es que así piensan muchos y cada vez más la delicadeza se va perdiendo y gana terreno la rudeza, el apuro, la desconsideración, todos se quejan pero nadie hace nada al respecto. No tenemos tiempo para detenernos en pequeñeces, expresan algunos, hay cosas más importantes en que pensar dicen otros, pero así como cada moneda suma al querer incrementar su valor, así también las conductas apropiadas se van ganando de acuerdo a lo enseñado desde pequeños.

No podemos pedir respeto a los padres de parte de los niños, si ellos observan que no se respeta a los abuelos, no podemos pedir que no hable de ciertos asuntos, si los involucramos a ellos en los mismos. Todo es cuestión de lógica, pero las personas se están deshumanizando para abreviar tiempo, para ganar espacio, para mejorar la calidad del “yo”. Queremos ser especiales con nosotros mismos, nos creemos mejores que los demás y tratamos a toda costa de tener siempre el beneficio personal; y es que no está mal pensar en uno mismo, no está mal querer sentirse bien y mucho menos sentirse apreciado, lo malo es no habernos desprendido de esa actitud egocéntrica que perjudica a los que están a mi alrededor, porque son a ellos a quienes vamos lastimando para alcanzar nuestras *necesidades urgentes*, pensando que los demás no las tienen.

Se propone en este trabajo la capacitación conjunta de todos los actores del medio educativo, porque en conjunto el resultado será fructífero. De trabajar únicamente con los niños, podríamos tener un desfase al mantener el mismo modelo equivocado en casa. Por tal motivo, es fundamental que los padres y maestros generen una conciencia práctica y solidaria en la que vean necesario que su ejemplo es más importante que los regaños, demostrando una actitud inadecuada, mientras que con la participación activa de cada uno, poniendo el mejor empeño, podrán los niños tener un mejor aprendizaje de las normas de urbanidad que necesita la sociedad para mejorar la convivencia colectiva.

4.2. Objetivos de la propuesta

4.2.1. Objetivo general

Aplicar un programa de intervención de normas de urbanidad y buenos modales que generen cambios conductuales significativos y positivos en los estudiantes, padres de familia y maestros del Jardín de Infantes Nueva Jerusalén.

4.2.2. Objetivos específicos

- Implementar talleres de capacitación y actualización para el personal docente y padres de familia en temas concernientes a urbanidad y buenas costumbres.
- Incluir en el programa curricular del Jardín de Infantes Nueva Jerusalén, los módulos de urbanidad y buenos modales para que se dinamice el proceso de adquisición de las normas de cortesía como propias.
- Mejorar las manifestaciones del alumnado del Jardín de Infantes Nueva Jerusalén mediante la aplicación de normas de urbanidad y buenos modales que los ayuden a tener excelentes relaciones interpersonales.

4.3. Fundamentación Teórica

Toda acción educativa supone objetivos, el plantel objeto de aplicación de este proyecto tiene muy en cuenta la condición de los escolares, que a pesar de recibir un exhaustivo programa de enseñanzas, los alumnos aún no han determinado metas y propósitos para alcanzar la modificación de sus conductas, por lo que, la propuesta del proyecto buscará intervenir en la adquisición y fortalecimiento en la práctica de las normas de cortesía y buenos modales, a fin de que, los involucrados obtengan un mayor desenvolvimiento de su personalidad y una orientación más acorde con la educación formal que reciben los estudiantes y que traga como consecuencias positivas un mayor desenvolvimiento social, educativo y cultural en la inserción de la comunidad, mejorando las relaciones de convivencia entre sus compañeros de aula y escuela, lo que beneficiará y elevará la imagen institucional.

Los profesores y padres de familia también sujetos de esta intervención deben ser fuente permanente de motivación para transmitir y multiplicar los conocimientos y prácticas de los protocolos que la sociedad en la que vivimos ha delimitado.

Al pasar los años, los hechos socializantes seguirán ampliándose por la acción de la comunidad educativa, en la que los seres humanos transitan y conviven, por lo que también se convertirán en multiplicadores o agentes socializantes.

La sociedad moderna se ha convertido en una fábrica de estímulos agresivos. Las personas no tienen defensa emocional; pequeños problemas son causa de grandes impactos en su personalidad. Pasan años en las escuelas aprendiendo a conocer el mundo exterior pero no saben casi nada sobre el modo como se producen los pensamientos, como administrarlos ni cómo manejar sus frustraciones o angustias. Desconocen que los pensamientos negativos y las

emociones tensas se graban automáticamente en la memoria y no pueden ser borrados, solo reeditados.

La educación moderna, a pesar de tener ilustres profesores, está fracasada, pues no prepara a los estudiantes para la escuela de la vida.

Las circunstancias históricas a través de las cuales camina la sociedad actual son muy cambiantes, como lo son las mismas corrientes y formas de comportamiento humano, sin embargo, la práctica de los buenos modales y normas de urbanidad quedarán afianzados permanentemente en la consciencia del alumnado si es que estos son enseñados de manera vivencial y consciente.

Gordon Allport (1897 – 1967), opinaba que la personalidad es como el sol y las estrellas, que están presentes, las podemos ver y estudiar pero al mismo tiempo son intangibles. Este notable psicólogo americano, se destacó muchísimo por su teoría de la personalidad, la cual se enfoca en los rasgos que la determinan, especialmente en los adultos, desarrollándose a partir de cierto número de datos como las disposiciones del área afectiva, el régimen emocional y los tipos de actividades; y define a la personalidad como “la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan las adaptaciones singulares a su ambiente”, es decir, que desde este punto de vista, la personalidad define a través de las experiencias adquiridas, dependiendo de los intereses que hayamos tenido a lo largo del crecimiento de nuestra persona, o sea del desarrollo del ser humano y que esta personalidad quedará afianzada con los años en nuestra adultez, es por eso que debemos trabajar en dar a los niños el cúmulo necesario de experiencias y conceptos vivenciales que hagan que se forme con el tiempo un conocimiento sólido, pero definitivamente son los padres de familia quienes arraigarán estos conceptos a sus vástagos. Pero, ¿qué sucede cuando son los padres los que no tienen el conocimiento?, ¿podremos simplemente omitir esa generación y comenzar con otra a prepararlos para el futuro?, la respuesta es no, si omitimos enseñar a los padres la manera de cómo podrían tener una mejor forma de relacionarse con los demás en sus conversaciones, sus encuentros con amigos o con sus conocidos, si los capacitamos en el área de las relaciones humanas, específicamente en el ámbito

de la urbanidad y los buenos modales, serán éstos mismos padres quienes enseñarán a sus hijos.

Si bien es cierto, las cosas no cambian de un día para otro, la personalidad no simplemente se borra y la volvemos a escribir, pero podemos modificar las actitudes de acuerdo a los intereses que presenta una persona y si esta persona brinda la apertura necesaria para incrementar sus experiencias en algún campo el cambio conductual es casi seguro. Es aquí donde entra la capacidad del orientador, y es el maestro un orientador innato.

La orientación educativa se define como el proceso de asistencia al individuo para que se oriente en sus estudios y progrese en la elección de los mismos. José María Beltrán, 1980

Frederick C. Thorne (1950) define a la orientación como una relación interpersonal en la que el orientador (persona competente formada en psicología) intenta de un modo consciente, por medio de actitudes y signos verbales, ayudar a otros a resolver problemas vitales en los que los factores de la personalidad son los agentes etimológicos primarios.

Para Leona Tyler (1977), el objetivo de la orientación es facilitar las elecciones prudentes, de las cuales depende el perfeccionamiento ulterior de la persona.

La actual constitución ecuatoriana plantea el principio del buen vivir basado en el *Sumak kawsay*, una concepción ancestral de los pueblos originarios de los Andes. Como tal, el Buen Vivir está presente en la educación ecuatoriana como principio rector del sistema educativo, y también como hilo conductor de los ejes transversales que forman parte de la formación en valores. Los ejes transversales que trabaja el Buen Vivir son:

- La protección y cuidado del medio ambiente
- Formación de una ciudadanía democrática
- Educación sexual de los jóvenes
- Interculturalidad
- Educación para la salud y hábitos de recreación de los estudiantes

Todos y cada uno de estos ejes transversales desarrollarán en los estudiantes formas de comportamiento adecuados con respecto a cada uno de los aspectos en los cuales se enfocan y el referente curricular nos pide a los maestros que los apliquemos en cada una de nuestras clases. La propuesta del referente curricular es enormemente buena, la cuestión es no olvidarse de la real misión que tenemos los maestros para no convertirnos en autómatas de la enseñanza, en la cual solo nos dedicamos a imponer conceptos, con la misión de avanzar y no nos detenemos a crear la experiencia enriquecedora que logrará afianzar ese conocimiento de manera permanente, nos olvidamos de inmortalizar los momentos de los niños y niñas que vienen a nuestro encuentro con ganas de descubrir.

La misión del maestro es la de guiar al estudiante al descubrimiento y la comprensión del conocimiento. El maestro es quien debe formar al estudiante, en todos los ámbitos de su vida. El maestro no debe limitarse a evaluar lo que el estudiante sabe, debe enseñar lo que el estudiante no sabe. El ser maestros es una vocación, es querer ayudar a otro, es buscar el bien para los demás. Desde el momento en que decidimos ser maestros, decidimos trabajar por el bien de otros, y por esta misma razón, no podemos hacernos a un lado cuando vemos la necesidad de enseñar, ayudar y preparar a los demás en temas y situaciones que lo ameritan.

Es cierto que las buenas costumbres se vienen aprendiendo desde la casa pero los maestros en clase debemos reafirmar los buenos hábitos y desechar los malos hábitos. Somos los maestros los indicados y llamados a esforzarnos en situaciones difíciles como las que se viven hoy en día por la falta de práctica de las normas básicas de cortesía con las que se debe regir la convivencia cotidiana de las personas.

Las normas de urbanidad y buenos modales, enaltecen la calidad humana, en cualquier parte del mundo, en todos los estratos sociales se ve con buenos ojos a aquellos que son amables, que son corteses y que practican la empatía con los demás. Las normas de convivencia debemos enseñarlas por más difícil que parezca el proceso. Será mejor el futuro de quien tuvo la experiencia de conocer acerca de las normas de convivencia que el de aquel que no las conoció y por mínimo que nos parezca el avance logrado con los participantes de este proceso de enseñanza-aprendizaje será muy significativo en relación a haber elegido no hacer nada al respecto, más bien, tenemos muchas teorías que respaldan la capacidad de poder corregir un mal hábito en el caso de los adultos por la calidad de maduración de los individuos en donde se puede llegar a la reflexión y cambiar la actitud por voluntad propia en busca del bien mayor, mientras que los niños por otro lado están recién aprendiendo, por lo tanto, van a aprender con el ejemplo y por la constancia de sus adultos que desean para los suyos lo mejor.

4.4. Descripción de la propuesta

La propuesta de intervención que plantea este proyecto, nos lleva a buscar una solución integradora de los beneficiarios (estudiantes, maestros, padres y madres de familia) que se han tomado como muestra a partir de la investigación realizada.

La propuesta apunta a una serie de componentes de capacitación que la estarán recibiendo los alumnos, los familiares de los niños y todo el cuerpo docente del Centro Educativo Infantil Nueva Jerusalén. Estas capacitaciones consisten en una serie de talleres elaborados para encontrar una mejor adaptación a las circunstancias y solución al problema que se suscita en el quehacer educativo con las conductas disfuncionales que se provocan por desconocimiento o mala práctica de los derechos individuales.

- Talleres de capacitación en protocolo y normas de urbanidad para maestros del plantel.
- Talleres sobre valores y normas de cortesía para los estudiantes.
- Talleres de capacitación acerca de valores y normas de urbanidad dirigido a padres y madres de familia.
- Convivencias dirigidas a los niños para tratar temas relacionados con la obediencia, y el buen trato entre los compañeros.
- Convivencias para padres tratando temas relacionados con el valor fundamental de formar una familia basada en el amor de Dios.
- Seguimiento de las familias involucradas con visitas a los hogares y entrevistas en las que se evidencien las mejoras en torno a la aplicación del proyecto.

- Seguimiento del estudiantado a través de listas de cotejos en las que se pueda identificar los progresos de cada estudiante en los parámetros designados para cada etapa.
- Entrevistas con los maestros.
- Sesiones de autoevaluación y coevaluación.

Las técnicas y metodologías que se utilizarán para la aplicación de los talleres y convivencias, serán desde dinámicas, charlas, conversatorios, observación de videos y análisis de los mismos; todos estos pasos del proyecto serán monitoreados secuencialmente desde su asistencia con el registro gráfico de los mismos.

La participación de todos los involucrados en el proyecto conllevará a encontrar los resultados esperados, que son parte del objetivo fundamental de la intervención.

Los responsables que tendrán a cargo la intervención de este proyecto, no serán solo motivadores de los talleres, sino también los evaluadores y consejeros. Si durante la intervención de los talleres, el equipo técnico detecta o encuentra problemas de alumnos que requieran una mayor capacitación, estos serán orientados a mayores conocimientos y refuerzos.

4.5. Manual Didáctico

Manual de Introducción
al
Taller de **Normas de**
Urbanidad
y
Buenos Modales



Ma. Isabel Ordóñez S.

2013

TEMAS PARA TRABAJAR

CON LOS DOCENTES Y PADRES DE FAMILIA

VALORES MORALES

¿Qué son los valores morales?

Los valores morales se definen como las actividades y los comportamientos que deben regir una vida personal y colectiva ordenada, éticamente positiva y democrática.

Son los principios que enaltecen al ser humano por su buen actuar.

Los valores morales son las actitudes positivas, esas disposiciones permanentes de ánimo para obrar en consecuencia con las grandes convicciones de lo que es bueno, mejor y óptimo, la que nos permite descubrir que valores posee una persona.

Las actitudes son las demostraciones tangibles de los valores.

Los conocimientos y práctica que tengan las personas acerca de los valores morales, es llamada **educación o principios éticos.**

¿Para qué sirven los valores morales?

Los valores morales sirven en el buen desenvolvimiento dentro de la sociedad para hacer el bien y favorecer la plena realización del ser humano como persona.

Los valores morales sirven para integrarse o interrelacionarse para una mejor comunicación, para llevarse bien con todos, para que nos traten por igual a todos, para que la sociedad recobre la armonía y salga del caos en el que se encuentra.



HACIA LA PRÁCTICA DE VALORES

El ser humano desde el momento de su llegada al mundo está dotado de una serie de facultades únicas que nadie se las puede quitar, que se puede desarrollar permanentemente y que fundamentan su dignidad humana.

Se nos han sido entregadas, capacidades como la proyección, opción, inteligencia, imaginación, autodomio, voluntad, convivencia, comunicación, gozo, felicidad, memoria, aprendizaje, ensoñación, amor, movimiento, percepción, fantasía, locomoción, conciencia... infinidad de capacidades que nos convierten en una



criatura maravillosa, en su ser fantástico; dueño del éxito. Por esta razón, todo cuanto deseamos será logrado.

Cuando se habla mucho de una cosa, es señal de que esa cosa anda escasa. Hoy se habla mucho de la necesidad de educar en valores, y es posible que aquello responda a la carencia y la necesidad de los mismos.

Hay unos valores que van más allá de los horizontes humanos. La persona creyente sabe que su camino está abierto a Dios y que siguiéndolo, crece y madura a una plenitud que no esperaba; porque Dios es fuente de vida y la relación con Él le descubre nuevas posibilidades de vida.

Ahora bien, todo lo que vale tiene su precio, sus exigencias, y por eso no basta con presentar valores. Es preciso educar y la educación demanda dominio; en una palabra, librarse de uno mismo.

“El hombre se realiza siempre a través de la realización del otro”

VIVIR EN VALORES

Valor es todo aquello que favorece la plena realización del ser humano como persona. Es una realidad que resulta importante para su crecimiento y que de alguna manera contribuye a estructurarla mentalmente y a orientar su vida. Educar es transmitir valores y ayudar a desarrollar la capacidad de elección.

Hablar de valores y normas de urbanidad es hablar del significado último y determinante de la vida humana.

*Los valores no se enseñan, se viven... y por la
experiencia son aprendidos.*

En este mundo tan pragmático, donde es bueno aquello que es útil, hay que pensar y decir cuáles son las cosas que valen de por sí y cuáles no. Esta clarificación permitirá acercarse al verdadero sentido de la vida humana.

LOS VALORES COMO ACTITUDES

La actitud es una disposición para actuar o comportarse y que está en relación con el conjunto de creencias, valores, sentimientos y tendencias del individuo. Estas actitudes se derivan del aprendizaje social.

Los valores son categorías o escalas que nos sirven para determinar la forma como percibimos el mundo que nos rodea, como valoramos el entorno humano y social, lo que consideramos prioritario o valioso.



Los valores como el amor, la libertad, la lealtad, responsabilidad, justicia, paz, respeto, son aprendidos en la infancia, por tanto nuestra CONDUCTA está relacionada a este aprendizaje. Algunos autores como Allport, Vernon y otros autores nos proponen la siguiente escala de valores:

Teóricos: Énfasis a los aspectos racionales, críticos, empíricos y la búsqueda de la verdad.

Estéticos: Énfasis a la belleza de las formas, de la simetría de la naturaleza, etc.

Social: Énfasis al altruismo y la Filantropía.

Práctico: Énfasis a lo utilitario, lo pragmático.

Político: Énfasis en el poder y la influencia.

Religioso: Énfasis en lo místico y la búsqueda de un sentido para la vida.

Las actitudes son las conductas que tomamos en determinado momento de nuestras vidas, es la forma como nos presentamos a diario, esas actitudes son las que demostrarán quiénes somos y como somos en todos los ámbitos de nuestra existencia.

Los valores que practicamos enaltecen y fortalecen nuestra personalidad, nos permite ser espontáneos y sentirnos libres porque nos damos como personas *-en verdad-* y nuestras convicciones nos muestran ante los demás como verdaderos seres humanos capaces de sentir y hacer valer los afectos y emociones propias y de los demás.



LOS VALORES COMO PRÁCTICA REAL

Los valores: prácticas reales y no simples enunciados.

Los valores humanos deben ser práctica diaria en la familia, en las escuelas, oficinas, calles y cualquier lugar en el que nos encontremos, sean proyectos reales positivos y que sirvan al resto de personas de nuestro entorno.



Las personas debemos ver que solo en la verdadera práctica de una humanidad a conciencia se pueden lograr aquellas cosas

que nos parecen imposibles en ciertas ocasiones; como por ejemplo, llevarnos bien con algunas personas que ni siquiera conocemos, pero que ya tenemos un mal concepto de ellas, sin darles la oportunidad de en realidad nos demuestren lo que son y pueden llegar a hacer por nosotros.

La deshumanización: agonía de la sociedad

Cuando el hombre y la mujer con el avance tecnológico se convierten en una máquina pensante, frío, sin ninguna sensibilidad, respondiendo a números, códigos y deja de ser persona para transformarse en un ser vegetativo, autómeta, enfermo de la peor plaga de la sociedad, como es la deshumanización.

Una persona sin sentimientos, afectos, ni solidaridad: es un objeto con apariencia humana que deambula por las calles ajeno a toda realidad del bien y del mal, solo espera resultados frente a una problemática de la vida.

La deshumanización es una peste que se extiende peligrosamente entre los espíritus egoístas, contagioso mal de nuestros tiempos, que mata la calidad humana aniquila la generosidad y todo rastro de nobleza; es decir, anula todo sentimiento positivo, aflorando el hombre perverso.

La deshumanización se manifiesta en el ser humano por: apatía, insensibilidad, frialdad, odio, egoísmo, ingratitud, injusticia, indigno, negativo, venganza, mentira, maldad, explotación, avaricia, perversión.

Es la deshumanización del hombre, el cáncer de la humanidad.



Los antivalores: símbolos de mal y destrucción del hombre

Los antivalores son el sentido negativo del hombre: odio, caos, violencia; autodestrucción humana. Es sorprendente observar en nuestra época que la guerra, el crimen, la maldad y avaricia son observados por algunos ciudadanos como algo normal de la sociedad. Esta actitud degenerativa en muchos casos influye en los niños y jóvenes, pues piensan que los antivalores son correctos y siguen el camino del mal sin darse cuenta, hasta que es ya muy tarde, como inicio en las pandillas, especie de escuelas del crimen; por estas razones, es necesario que el hogar, los maestros, los políticos y las autoridades con sensatez y sabiduría, sobre todo con el buen ejemplo personal, abran nuevos caminos positivos para la juventud y logren desarrollar su personalidad de manera creativa y siempre hacia la formación del hombre bueno.

Los valores humanos en el hogar y su entorno

Los valores humanos se practican con el ejemplo en el hogar, pues son las primeras enseñanzas que recibe el niño en su formación personal, significan el presente y el futuro de su existencia dentro de un marco de seguridad, armonía, paz y respeto con los padres, ser amorosos, utilizar el diálogo con sus hijos y estar prestos a una protección contra los males del mundo, para proyectar y obtener un ciudadano maduro en conciencia social.



La familia por su natural componente (integrantes, miembros) está sujeta a los cambios que se suscitan en la sociedad a la que pertenece. Los cambios a los que se enfrenta la colectividad, dados por la ciencia y la tecnología, han hecho que las familias también enfrente cambios, si antes se comía juntos, ahora ya no hay tiempo para hacerlo, si antes paseaba, dialogaba y se asistía a reuniones en familia, en la actualidad ya no se lo puede hacer.

Las presiones económicas y laborales, los nuevos intereses familiares e individuales, han hecho que la problemática social se centre en la adquisición de bienes materiales y esto a su vez hace, que ya no tan solo sea el hombre quien trabaje, sino también la mujer, saliendo así del hogar, trayendo como consecuencia la inestabilidad familiar, porque los hijos se quedan solos y en el mejor de los casos, se quedan con algún adulto; pero no siempre es el mejor ejemplo a seguir.

Los padres deben enfrentarse a esta realidad y tratar de mantener los valores morales como base de la continuidad generacional.

La familia debe ser siempre en donde se encuentre esa mano amiga que está lista a ayudar a alguno de sus miembros que los está necesitando, es ese refugio que brinda abrigo a sus integrantes para poder brindarlo, también al forastero que lo necesite.

Las madres y los padres de familia deben hacer ahora un gran esfuerzo para recuperar todo aquello que la sociedad les ha quitado como familia y sumar esfuerzos para lograr trascender como núcleo de la sociedad.

Si los padres dan a sus hijos excelentes ejemplos de valores dentro y fuera de casa, harán que se despierten grandes iniciativas positivas de respeto, honra, dignidad y capacidad de discernimiento entre lo bueno y lo malo, se construirá un corazón lleno de virtudes y de fe, capaz de luchar contra los males del entorno. En cambio, si el joven cae en los brazos del mal; pero ha tenido buenos ejemplos, vencerá al ambiente negativo, sabrá detenerse a tiempo y no caerá en el abismo del vicio y autodestrucción de su vida.

Construyendo valores

El ser humano es, ante todo, un ser social. Como tal, se relaciona con los demás, pero también se relaciona consigo mismo y con el medio ambiente en el que vive. Estas relaciones determinan conductas o formas de actuar.

Algunas son consideradas valiosas o positivas y otras son consideradas negativas. Es decir, al reflexionar sobre las conductas, las personas van construyendo valores que, a su vez, las disponen a tomar diferentes actitudes para actuar.

La construcción de los valores se va formando a partir de uno mismo de diferentes formas al respetarse uno mismo para ser respetado, respetando la propia identidad, su nombre, la familia, el lugar de origen, mi patria, mi cultura; respetar los acuerdos y desacuerdos de los demás, valores las virtudes y aceptar los defectos de los demás, respetar el ambiente en el que se vive, las normas de convivencia que admite la sociedad.

La no-discriminación

Los niños son portadores de los valores, juicios y prejuicios de sus grupos de pertenencia, y en ocasiones entran en contradicción con lo que la escuela propone, sobre todo si ésta se halla dentro de una comunidad que contiene a sectores socio-culturales diversos.



Educación ambiental

La educación tiene la oportunidad y la obligación de generar acciones favorables a la preservación del ambiente. Entre ellas, aquellas vinculadas con el uso responsable de los recursos naturales.

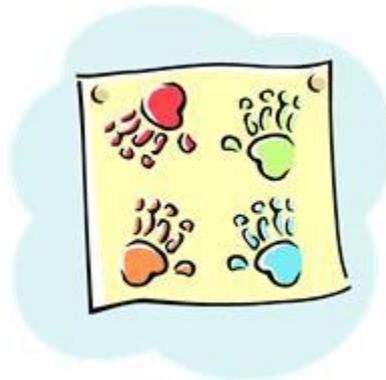


Educación para la paz

La paz es uno de los derechos humanos que implica simultáneamente un proceso de las personas, pues la paz es la esencia activa de la igualdad y la dignidad humana.

Consiste básicamente en favorecer condiciones y oportunidades que conduzcan el crecimiento y al desarrollo de los seres humanos, encaminándonos hacia formas más justas en lo que se relaciona con la vida social y su organización.

Uno de los aspectos de educar para la paz es enfrentar las situaciones de conflicto y violencia propias del mundo de hoy y que se reflejan todos los días en la escuela.



LA URBANIDAD Y LAS BUENAS MANERAS

La urbanidad es el conjunto de reglas que tenemos que observar para comunicar dignidad, decoro y elegancia a nuestras acciones y palabras, y para manifestar a los demás la benevolencia, atención y respeto que les son debidos.

Las reglas de la urbanidad no se encuentran en los códigos de las naciones; y sin embargo, no podría conservarse ninguna sociedad sin ellas.

Las buenas maneras o buenos modales son la decencia, moderación y oportunidad en nuestras acciones y palabras, y aquella delicadeza y gallardía que aparecen en todos nuestros movimientos exteriores, revelando la suavidad de las costumbres y la cultura del entendimiento.



Conversemos un poco acerca de las siguientes frases:

- “¡Es mucho más fácil darse un abrazo que una bofetada! Además, todos somos hijos de Dios”
- “La bandera me hace pensar en las glorias de mi patria...Creo que quiero ser general o presidente”
- Hay que respetar a las personas con otras costumbres ¡aunque lleven palmeras en el sombrero!
- Rascarse la cabeza no ayuda a pensar ¡es un gesto incivil!
- ¡Qué horrible es tener que darle la mano a una persona después de haber visto como casi se sacaba los sesos por la nariz!
- Sí, los zapatos viejos son muy cómodos. Pero a pesar de su nueva corbata ¡la gente se fijará en ellos!
- Todos prefieren a María aunque somos gemelas... pero ella está siempre arreglándose y lavándose ¡es una presumida!
- “Si no fuera por el polvo, el desorden y las cucarachas ¡esta casa parecería una habitación del Hilton Colón!
- “Sí, el tomar algo ligero al levantarse suaviza el aliento, pero no se olvide de cepillar sus dientes!”

- ¡Sea discreto! Hágase el desentendido cuando vea a su vecina paseando al perro y con rulos. ¡No es marciano, aunque lo parezca!
- Los favores deben pedirse con palabras de cortesía: “por favor” y siempre debe mostrarse agradecimiento: “gracias”, “muy agradecido”.
- Todas las personas deben arreglarse y asearse antes de ir a la mesa.
- Se debe tocar la puerta antes de entrar en cualquier habitación.
- No se debe fumar en la mesa.
- Es impolítico interrumpir al que habla, con frases de desaprobación, que en nada contribuyen y que manifiestan poco respeto a la persona a quien se dirige.
- Jamás participe en chismes, ni divulgue secretos que le haya confiado algún compañero. La discreción es una de las cualidades más importantes para mantener un ambiente de armonía y respeto.
- ¿A quién contesto? Aunque tenga dos orejas solo tengo una boca.

- Los niños deben ser disciplinados, obedientes y discretos. Esto debe inculcárseles desde pequeños.
- Mi mamá me dice que no debo apoyar el codo en la mesa ni ponerme la servilleta en el cuello, pero me regaña cuando me ensucio la ropa o le ensucio el mantel.

“A comportarse con cuidado en todo momento”



ACTIVIDADES PARA TRABAJAR CON LOS NIÑOS Y NIÑAS

ESTRATEGIAS PARA LA PRÁCTICA DE LAS NORMAS DE URBANIDAD Y BUENOS MODALES DENTRO DEL SALÓN DE CLASES

- CÓDIGO DE BUENA CONDUCTA PARA EL SALÓN DE CLASES
- RÓTULOS PARA EL SALÓN DE CLASES CON MENSAJES DE BUENOS MODALES PARA RECORDAR
- RECOPIACIÓN DE FÁBULAS, CANCIONES Y POESÍAS QUE PROMUEVEN EL BUEN ACTUAR



CÓDIGO DE BUENA CONDUCTA PARA EL SALÓN DE CLASES



1. Saludar cuando llegamos
2. Respetar el turno para hablar
3. Prestar atención al que habla
4. Decir por favor al solicitar algo
5. Dar las gracias al recibir algo
6. Pedir permiso antes de entrar o salir
7. Guardar las cosas en su lugar
8. Mantener limpio el lugar de trabajo
9. Arrojar la basura en su lugar
10. Cuidar y ayudar a todos los compañeros
11. Despedirse cuando nos vayamos

**Mantengámonos
aseados en todo
momento**



**Mantengamos limpio
nuestro salón**



Seamos
amistosos



Cuidemos la
Naturaleza



**Digamos
POR FAVOR**

**Sonríe,
sé amable**





Saludemos



Escuchemos
con atención



**Ayudemos a nuestros
compañeros**



**Trabajemos con
orden y limpieza**

**RECOPIACIÓN DE FÁBULAS, CANCIONES Y POESÍAS
QUE PROMUEVEN EL BUEN ACTUAR**

CANCIÓN: BUENOS DÍAS

Buenos días, ¿cómo está usted?

Buenos días, ¿cómo está usted?

Nos saludamos con alegría,

Buenos días, ¿cómo está usted?

Popular



CANCIÓN: A GUARDAR

A guardar, a guardar,
cada cosa en su lugar;
un lugar para cada cosa
y cada cosa en su lugar.

Popular



CANCIÓN: SOMOS AMIGOS

Vamos juntos al colegio,
desde que somos pequeños
si me dejan yo te llevo a donde voy.

Fuimos siempre compañeros
compartimos muchos juegos
yo te quiero con todo mi corazón.

Muchas veces peleamos,
luego nos reconciliamos,
porque aprendimos que es mejor para los dos.

Entre tantas aventuras
y algunas travesuras,
yo te quiero con todo mi corazón.

Somos amigos, somos amigos
porque sabemos que al encontrarnos, nos divertimos,
Somos amigos, somos amigos,
somos amigos desde el día en que nos conocimos.

Cuando pasen muchos años y seamos ya mayores,
me gustaría ser amigos como hoy.
Compartiendo aventuras y algunas travesuras,
yo te quiero con todo mi corazón.

Somos amigos, somos amigos,
porque sabemos que al encontrarnos nos divertimos,
Somos amigos, somos amigos,
somos amigos desde el día en que nos conocimos.



POESÍA: NO ME IMPORTA

No me importa si en mi casa
 Todo está al revés,
 Si me levanto a las cinco
 O tomo leche a las diez.

Lo que me importa es la risa,
 Lo que más quiero es amor.
 Y que mi casa esté llena
 De alegría y comprensión.

Tomado de Jardincito en acción

**POESÍA: EL ASEO**

En las mañanitas
 cuando sale el sol,
 ¡qué feliz me siento
 si a bañarme voy!

Uso un jaboncito
 de muy rico olor,
 quedo tan fragante
 como una flor.

Cepillo mis dientes,
 cambian de color,
 quedan relucientes
 y con buen sabor.

Yolanda Proaño

POESÍA

Aló, aló, estoy hablando yo.

Te llamo abuelito

Con toda educación,

Te digo que te quiero

Con todo el corazón



Tomado de Dejando Huellas Prebásica

POESÍA: A COMER

Antes de comer,

Mi amigo Gastón

Se lava las manos

Con agua y jabón.

Luego de comer,

Sus dientes cepilla.

Está muy contento:

Su sonrisa brilla.



Tomado de Jardincito en acción

POESÍA: LA MAESTRA

Gracias maestra,

por darme tu saber;

tú me enseñas a leer,

a contar y a sumar,

me enseñas, sobre todo,

lo lindo que es amar.

Luis H. Calderón



RECITACIÓN

Estoy creciendo
 con rapidez.
 Las cosas buenas
 yo puedo hacer,
 si tú me dejas
 puedo aprender.

**POESÍA: DAME LA MANO**

Dame la mano y danzaremos
 Dame la mano y me amarás.
 Como una sola flor seremos,
 Como una flor y nada más...
 El mismo verso cantaremos,
 El mismo paso bailarás
 Como una espiga ondularemos
 Como una espiga y nada más.
 Te llamas Juan y yo Esperanza
 Pero tu nombre olvidarás,
 Porque seremos una danza
 En la colina, y nada más...



Adaptación de un poema de Gabriela Mistral

Tomado de Guía para el Docente

FÁBULA: LA ZORRA, EL OSO Y EL LEÓN

Un feroz León y un enorme Oso se encontraron al mismo tiempo un ciervo. Para decidir cuál de los dos se quedaba con la presa, decidieron tener un combate, el que ganara se la llevaba. Mientras peleaban fuertemente, y sin ellos darse cuenta, pasó una astuta zorra.

La Zorra, al verlos pelear y darse cuenta que estaba muy exhaustos, aprovechó la situación y se llevó el ciervo. Corrió muy lejos, mientras el León y el Oso solo pudieron ver como se iba, pues estaban muy cansados para correr tras de ella.

Entre ellos se murmuraron: "*¡Que desdicha! Tanto esfuerzo y lucha para que la presa se la quedara la Zorra.*"

Moraleja: Muchas veces, por el egoísmo al no querer compartir, terminamos perdiendo todo.



FÁBULA: EL CIERVO, EL MANANTIAL Y EL LEÓN

Un día bastante soleado y caluroso. El ciervo ya con mucha sed se acercó al manantial a tomar un poco de agua. Cuando terminó de beber, se percató de su reflejo en el agua y comenzó a pensar. Veía como sus grandes y hermosos cuernos resaltaban, mientras sus piernas se veían delgadas y flácidas.

Mientras veía su reflejo, apareció un fuerte león que comenzó a perseguirlo. Gracias a sus piernas, el ciervo pudo escapar del león cuando huía por una parte llana. En cuanto llegó al bosque, los grandes cuernos del ciervo se atoraron con las ramas y el león pudo atraparlo. Ya agonizando y cerca de morir, el siervo dijo:

"Yo triste por mis delgadas piernas, fueron las que me permitían salvarme. Mientras que feliz y orgulloso por mis cuernos, que fueron los que terminaron traicionándome, ¡que ironía!"

Moraleja: En ocasiones terminas recibiendo ayuda de las personas que menos esperamos, y esas en las que tanto confiamos y nos están adulando constantemente, terminan traicionándonos.



FÁBULA: EL LEÓN, LA ZORRA Y EL LOBO

El gran rey de la selva, el león, se encontraba muy enfermo, por lo que decidió quedarse en su cueva descansando. Todos los demás animales, a excepción de la zorra, fueron a visitarlo para darle ánimos y saber que le pasaba.

Al ver que la zorra no había llegado, el lobo aprovechó para acusar a la zorra de la siguiente manera:

- Señor, la zorra no tiene ningún respeto por usted, y por eso no se toma la molestia si quiera de venir a ver que pasa con su salud.

En ese instante llegó la zorra, a tiempo para escuchar lo que el lobo había dicho. El león enfurecido, le gritó a la zorra sobre que había estado haciendo y por qué no estaba aquí pendiente de su salud. La zorra le respondió:

- Entre todos los que están aquí, ¿quien ha sido tan respetuoso y servicial como para buscar a un médico que dijera un remedio para el mal que posees?

¿Y cuál es el dichoso remedio? ¡Dime cuál es para curarme!

- Lo único que debes hacer es sacrificar un lobo y usar su piel como un abrigo.

Enseguida el león mandó a matar al lobo, mientras la zorra decía: - Al jefe hay que llevarlo a la benevolencia, no al rencor.

Moraleja: El que tiende trampas a la gente inocente, es el primero que termina cayendo en ellas.



FÁBULA: LA ZORRA Y LAS UVAS

Había una vez una zorra que llevaba casi una semana sin comer, había tenido muy mala suerte, le robaban las presas y el gallinero que encontró tenía un perro guardián muy atento y un amo rápido en acudir con la escopeta.

Ciertamente estaba muertecita de hambre cuando encontró unas parras silvestres de las que colgaban unos succulentos racimos de doradas uvas, debajo de la parra había unas piedras, como protegiéndolas. -Al fin va a cambiar mi suerte, -pensó relamiéndose-, parecen muy dulces. Se puso a brincar, intentando alcanzarlos, pero se sentía muy débil, sus saltos se quedaban cortos los racimos estaban muy altos y no llegaba. Así que se dijo: -Para que perder el tiempo y esforzarme, no las quiero, no están maduras.-

Pero resulta que si la zorra hubiese trepado por las piedras parándose en dos patas hubiese alcanzado los racimos, esta vez le faltó algo de astucia a doña zorra, parece ser que el hambre no la deja pensar.

Moraleja: Hay que esforzarse para conseguir lo que se desea, pero pensando primero qué es lo que queremos y cómo conseguirlo, no sea que nos pongamos a dar brincos cuando lo que necesitamos es estirarnos, y perdamos el tiempo y el esfuerzo.



FÁBULA: EL PERRO DEL HORTELANO

Un labriego tenía un enorme perro como guardián de sus extensos cultivos. El animal era tan bravo que jamás ladrón alguno se atrevió a escalar la cerca de los sembrados. El amo, cuidadoso de su can, lo alimentaba lo mejor que podía, y el perro, para mostrar su agradecimiento, redoblaba el cuidado de los campos.

Cierto día, el buey del establo, después de un día muy cansado, quiso probar un bocado de la alfalfa que su amo le guardaba, pero el perro, poniéndose furioso y enseñándole los dientes, trató de ahuyentarlo. El buey, reprochando su equivocada conducta, le dijo: - Eres un tonto, perro envidioso. A ti no te gusta la alfalfa, ni es tuya tampoco, ese es el alimento que el amo guarda para mí. Y añadió: - Si el amo destina a cada cual lo que le aprovecha y la alfalfa es mi alimento, no veo que tengas razón para inmiscuirte en negocio ajeno. Ni comes ni dejas comer.-

Después de haber pronunciado este discurso, el buey, quien era de pocas palabras, miró con enojo al atrevido perro, y haciendo un gesto de bravura agachó su cabeza hacia el perro para asustarlo. El perro salió corriendo asustado por la postura amenazadora que había adoptado el buey, a quien nunca se lo había visto en esa actitud.

Luego de eso, ya disfrutando de su alimento, el buey dijo para sí mismo: -En realidad, no me proponía hacerle daño, pero no habría hecho mal en propinarle un par de empujones. Todos los que no pueden ver que los demás disfrutan la vida, deberían recibir una buena lección-

Moraleja: Cada persona tiene derecho a vivir su vida, y todos los demás debemos respetarla. No debemos ser de aquellos que solo critican y no dejan ser felices a los demás mientras se hunden en su propia amargura, sino más bien, buscar nuestra propia felicidad sin hacerle daño a los demás en el camino.



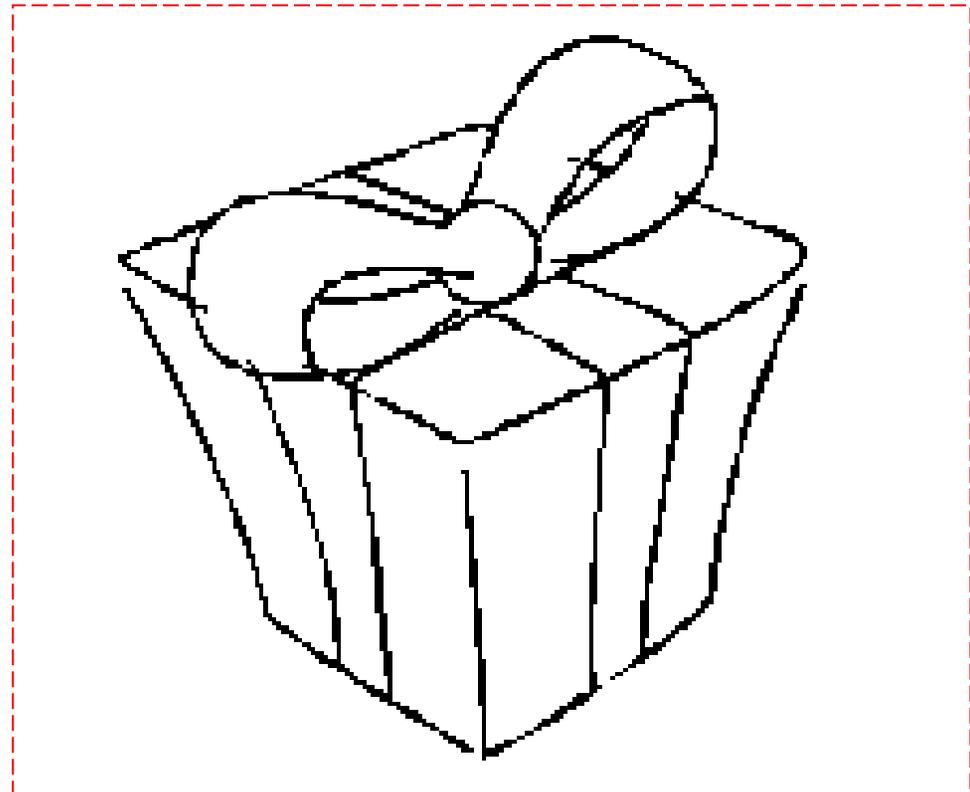
HOJA MODELO: ACTIVIDADES DE REFUERZO Y EVALUACIÓN

EL REGALO DE LA VIDA

Colorea y recorta el regalo, pégalo sobre cartulina y dibuja en la parte de atrás lo que te gustaría regalarle a tus padres. Cuando lo hayas terminado, llévalo a casa y ofrécelo a tus papitos.

Nuestros padres nos han
dado un regalo muy
especial: nos dieron la
vida y su amor infinito.

Debemos ser
agradecidos con ellos
todos los días.



HOJA MODELO: ACTIVIDADES DE REFUERZO Y EVALUACIÓN

¿CUÁLES SON LAS COSAS QUE MÁS NECESITAS?

Si tuviésemos que tomar un barco, en donde entran pocas cosas, solo podríamos llevar con nosotros lo más importante o necesario. ¿Cuáles son esas cosas necesarias para cada uno?

Dibújate con las cosas que llevarías en ese viaje.



Canalizar la conversación hacia las necesidades de personas de otras edades o nacionalidades.

Concluir que todas las personas tienen las mismas necesidades básicas.

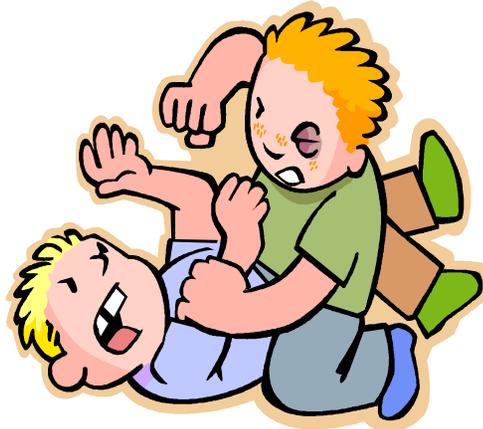


HOJA MODELO: ACTIVIDADES DE REFUERZO Y EVALUACIÓN

¿CÓMO DEBEMOS COMPORTARNOS?

Debemos actuar de buena manera con todas las personas. Debemos ser justos y bondadosos con nuestro prójimo y la naturaleza, que son parte de la creación.

Enmarca con hilos de colores la manera en que debemos comportarnos.



CONCLUSIONES

La educación es una tarea invaluable, aquellos que se involucran en el ámbito educativo como maestros, deben tener la vocación de hacerlo para llegar a sus pupilos.

La educación no es un campo aislado de la realidad, en donde se imparten teorías y éstas deben ser aprendidas sin ningún fin, sino todo lo contrario, lo que se enseña debe tener un significado, un porqué, una razón.

Cuando los padres de familia traen a nosotros, los maestros, a sus hijos, su tesoro máspreciado, esperan que nosotros podamos ser aquellas personas que sembramos en ellos pensamientos positivos, conocimientos nuevos llenos de verdad, verdades que les sirvan no solo para un examen sino para la vida,

La tarea del maestro va más allá de exponer una clase, su tarea es la de enseñar a ser, esos conocimientos nacen del amor del profesional por su labor, y luego la competencia de esa misma persona por inculcar cada vez más modelos positivos, dignos de imitar.

Estoy convencida de que a través de la ardua tarea del día a día, los maestros podemos cambiar las situaciones difíciles por las que pasa la sociedad, pero esto se debe generar primero en nuestro interior, estando claros de la necesidad imperante y la solución de la que podemos ser parte.

RECOMENDACIONES

Estas son algunas de las recomendaciones que les podrían servir a padres y maestros en su tarea diaria:

- La educación moral debe figurar como parte fundamental en el programa de estudio.
- Se debe propender al desarrollo de la conciencia moral, empleando ejemplos de la vida real o dramatizados, en los cuales el niño debe emitir su criterio o juicio moral.
- Inculcar en el niño, dentro del salón de clases: el respeto mutuo, la solidaridad, el compañerismo, el respeto a los bienes ajenos, la cooperación, la puntualidad y la sana competencia.
- Crear un ambiente en el cual haya espacio para el diálogo abierto y para la aceptación de cada uno de los alumnos tal y como son, con la seguridad de que el maestro desea llevarlos por la senda del bien y las buenas costumbres.
- Diseñar campañas donde estén involucrados otros maestros, para trabajar conjuntamente en actividades de difusión y refuerzo sobre los principales valores que se pueden cultivar en el niño.
- Elogiar a los niños por sus logros y buenas acciones.

BIBLIOGRAFÍA

BAQUERIZO AROSEMENA, César, *El Bien Común: Pensamientos, Consejos Y Filosofía De Vida*, Impreso en los talleres del Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil, Ecuador, 2007

CAJAMARCA REY, Carlos Enrique, *Aprender a educarse, a ser y a obrar. Manual del estudiante*, Santa Fé de Bogotá, Colombia, 1999

CAMPO, Elías, *Filosofía de la Educación*, Editor CODEU, Universidad Técnica Equinoccial UTE, Quito – Ecuador, 2008

CARREÑO, Manuel A., *Manual de Urbanidad y Buenas Maneras*, Editorial América, Panamá, 2005

CASALS EGG – DELFIS, Otilia, *Educación infantil y valores*, Editorial Desclée De Brouer, Henao – Bilbao, 1999

EL UNIVERSO, *El libro de los Valores*, Casa Editorial El Tiempo, 2002

ITURRALDE, Edna, UNICEF, *Serie ser y compartir; Educación en valores y actitudes*, Editorial Libresa, Quito, Ecuador, 1999

ILLEZCAS, Carmen, *Diagnóstico Pedagógico y Orientación Educativa*, Impreso en los talleres de la Universidad Particular de Loja, Loja, Ecuador, 1999

LIBRESA, *Educación para la vida, una propuesta para la reflexión*, Editorial Libresa, Quito, Ecuador, 2000

MEC – EB/PRODEC, *Educación en valores y actitudes*, Quito, Ecuador, 1995

MIR COSTA, Victoria y GÓMEZ MASDEVALL, Ma. Teresa, *Crece en valores*, Editorial Sal Terrae, Bilbao, España, 1999

MORÁN MÁRQUEZ, Francisco, *Filosofía de la Educación*, Departamento de Publicaciones de la Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador, 2001

MORÁN MÁRQUEZ, Francisco, *Historia de la Filosofía*, Departamento de Publicaciones de la Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador, 2001

MORÁN MÁRQUEZ, Francisco, *Valores Humanos*, Departamento de Publicaciones de la Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador, 2004

PAZMIÑO, Carmen y MORÁN, María, *Psicología del Aprendizaje*, Departamento de Publicaciones de la Universidad de Guayaquil, 2001

RODAS MORALES, Raquel, *Guía para el docente*, Editorial EDIDAC, Quito, Ecuador, 1997

ROSENTAL, M. M., y IUDIN, C.S., *Diccionario Filosófico*, Ediciones Nacionales Bogotá.

PUBLICACIONES CONSULTADAS EN PÁGINAS DE INTERNET

ALONSO, Carlos Javier, *La trascendencia de los valores humanos o virtudes humanas*, www.ecojoven.com

LÓPEZ, Juan Carlos, *Normas de urbanidad. Recetas para educar.*, www.protocolo.org, 22 de mayo del 2013

PROTOCOLO.ORG, *¿Qué es la urbanidad? ¿Ha caído en el olvido? Actualidad o historia. De moda o trasnochado.*, www.protocolo.org

REYNAUD, Rebeca, *Virtudes Humanas y coherencia*, www.autorescatolicos.org

ANEXOS

ENCUESTA APLICADA A PADRES DE FAMILIA

Esta encuesta tiene como finalidad recabar información que nos ayude a conocer mejor la realidad de los educandos, su medio y su desarrollo social y al mismo tiempo la interacción de sus representantes con relación al centro educativo.

- 1. ¿Considera usted que es importante saludar a las personas de un grupo que acabamos de integrar aunque no las conozcamos?**

MUY IMPORTANTE POCO IMPORTANTE NADA IMPORTANTE

- 2. ¿En qué medida considera usted importante la buena presencia al asistir a una reunión de padres de familia?**

MUY IMPORTANTE POCO IMPORTANTE NADA IMPORTANTE

- 3. ¿En qué medida considera usted que la sociedad nos presenta buenos modelos a imitar?**

MUCHOS POCOS NINGUNO

- 4. ¿Considera usted que los buenos modales son importantes en las relaciones personales?**

SI NO NO SABE ES INDIFERENTE

5. ¿Qué tanto aporta la institución educativa donde estudia su hijo/a en la formación de los buenos modales?

MUCHO

POCO

NADA

6. ¿Qué tanto aporta el entorno familiar en la formación de los buenos modales de su hijo/a?

MUCHO

POCO

NADA

7. ¿Cómo califica la actitud que tienen los maestros de la institución con los familiares de los estudiantes?

RESPETUOSA

POCO RESPETUOSA

NADA RESPETUOSA

8. ¿En qué medida ha observado cambios positivos en las actitudes y comportamientos de su representado debido a lo que le enseñan en la institución?

MUCHO

ALGO

CASI NADA

9. ¿Le gustaría participar de una capacitación que le genere nuevos aprendizajes y dinámicas positivas en materia de urbanidad y buenos modales?

SI

NO

NO SABE

ENCUESTA APLICADA AL PERSONAL DOCENTE DE LA INSTITUCIÓN

Esta encuesta tiene como finalidad recabar información que nos ayude a conocer mejor la realidad de los educandos, su medio y su desarrollo social y al mismo tiempo la interacción de sus representantes con relación al centro educativo.

- 1. En una escala del 1 al 4, cuáles considera usted que son los problemas de mayor incidencia que se registran en sus estudiantes, siendo el 4 el principal problema.**
 - IMPUNTUALIDAD
 - DESASEO DEL SALÓN
 - CHISMES
 - AGRESIVIDAD

- 2. ¿Considera necesario impartir clases de buen comportamiento y buenos modales a sus estudiantes?**
 - SI
 - NO

- 3. ¿Con qué frecuencia considera usted que imparte clases de urbanidad y buenos modales a sus estudiantes?**
 - FRECUENTEMENTE
 - ESPORÁDICAMENTE
 - NUNCA

- 4. ¿Cómo califica la relación que existe entre los representantes de los estudiantes y usted?**
 - RESPETUOSA
 - POCO RESPETUOSA
 - NADA RESPETUOSA

5. **¿Considera necesario que la institución se involucre en un programa que analice y ayude a resolver el problema de la falta de aplicación de las normas de urbanidad en los estudiantes?**
- SI
 - NO
6. **¿Estaría dispuesto/a a colaborar en la aplicación de un programa de intervención para mejorar las normas de urbanidad en la institución educativa?**
- SI
 - NO